

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA
ESCUELA DE POSGRADO
Unidad de Posgrado de la Facultad de Psicología, Relaciones
Industriales y Ciencias de la Comunicación



TESIS

RELACIÓN ENTRE HÁBITOS DE LECTURA Y
PROCRASTINACIÓN EN ESTUDIANTES DE DERECHO DE UNA
UNIVERSIDAD PRIVADA DE AREQUIPA 2019 - 2020.

Presentado por el bachiller:

LUIS ALBERTO GOMEZ SALAS

Para optar el grado académico de
Maestro en Ciencias: con mención en
Comunicación

Asesor:

Dr. Lucio Francisco Portugal Catacora

Arequipa – Perú

2021

DEDICATORIA

*Dedicado a mi esposa Viviana Barreda Mendoza
por su apoyo permanente.*

AGRADECIMIENTO

A Jesucristo por guiar mi camino.

RESUMEN

Objetivo: Determinar la relación entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa 2019 - 2020.

Metodología: Estudio descriptivo correlacional de corte transversal. La muestra estará constituida por 66 alumnos de segundo año de la escuela profesional de Derecho de una Universidad privada de Arequipa; 33 del ciclo 2019-II y 33 del ciclo 2020-I. Se empleó el muestreo no probabilístico por conveniencia. El instrumento para los hábitos de lectura fue el inventario homónimo (Muñoz, 2015). El instrumento para la procrastinación fue la escala de procrastinación (Busko, 1998), adaptado para el Perú por Sergio Alexis Domínguez Lara (2016). Para la elección de la prueba estadística se aplicó la prueba de normalidad, encontrando una distribución normal. Se aplicó la prueba r de Pearson.

Resultados: el 72.7% de los estudiantes del periodo 2019-II tuvo una edad entre los 17 y 20 años; 63.6% del periodo 2020-I tuvo una edad entre los 17 y 20 años. 69.7% de estudiantes del periodo 2019-II eran mujeres; 30.3% hombres; 54.5% del periodo 2020-I eran mujeres, 45.5% hombres. El 39.4% de estudiantes del 2019-II tuvo un nivel de procrastinación bajo, 33.3% tuvo un nivel medio, el 18.2% no registró ningún nivel, mientras que el 9.1% tuvo un nivel alto. El 39.4% de estudiantes del 2020-I tuvo un nivel bajo de procrastinación, 30.3% tuvo un nivel medio, el 24.2% un nivel alto, mientras que solo el 6.1% no procrastina. El 78.8% de los estudiantes del periodo 2019-II tuvo un nivel de autorregulación bajo, 21.2% no procrastina. El 90.9% de estudiantes del periodo 2020-I tuvo un nivel de autorregulación bajo, mientras que el 9.1% no registró nivel alguno de procrastinación. El 84.8% de los estudiantes del periodo 2019-II tuvo un nivel de postergación de tareas medio, 15.2% registró un nivel alto. El 84.8% de estudiantes del 2020-I tuvo un nivel de postergación de tareas medio, y 15.2% registraron un nivel alto. El 69.7% de los estudiantes del 2019-II tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, 18.2% registró un nivel bueno, mientras que 12.1% registró malos hábitos de lectura. El 60.6% de estudiantes del periodo 2020-I tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, el 39.4% registró un buen nivel, no se registraron casos de malos hábitos. El 72.7% de los estudiantes del 2019-II tuvieron una frecuencia lectora baja, 24.2% tuvo nivel medio y 3.0% tuvo alta frecuencia lectora. El 51.5% de estudiantes del periodo 2020-I tuvo una frecuencia lectora media, el 30.3% alta, y 18.2% baja. El 60.6% de los estudiantes del periodo 2019-II registraron una motivación lectora media, un 24.2% un nivel alto, mientras que 15.2% baja. El 51.5% de estudiantes del 2020-I tuvo una motivación lectora alta, 48.5% media, no registrándose ningún caso de motivación baja. El 66.7% de los estudiantes del periodo 2019-II registró una preferencia lectora media, 21.2% baja y 12.1% alta. El 51.5% de estudiantes del 2020-I tuvo una preferencia lectora alta, 48.5% media, no registrándose ningún caso de preferencia baja. Se encontró que existe relación inversa ($r = -0.375$) y significativa ($p\text{-valor}=0.002<0.05$) entre la procrastinación y la frecuencia lectora. Existe relación inversa ($r = -0.348$) y significativa ($p\text{-valor}=0.004<0.05$) entre la procrastinación y la motivación lectora. Existe relación inversa ($r = -0.317$) y significativa ($p\text{-valor}=0.009<0.05$) entre la procrastinación y la preferencia lectora. **Conclusión:** Existe relación inversa ($r = -0.364$) y significativa ($p\text{-valor}=0.003<0.05$) entre la procrastinación y los hábitos de lectura.

Palabras clave: Hábitos de lectura, Frecuencia lectora, Motivación lectora, Preferencia lectora, Procrastinación.

ABSTRACT

Objective: To determine the relationship between reading habits and procrastination in law students from a private university in Arequipa 2019-2020. **Methodology:** Cross-sectional correlational descriptive study. The sample will be made up of 66 second-year students from the professional law school of a private university in Arequipa; 33 of the 2019-II cycle and 33 of the 2020-I cycle. Non-probability convenience sampling was used. The instrument for reading habits was the homonymous inventory (Muñoz, 2015). The instrument for procrastination was the procrastination scale (Busko, 1998), adapted for Peru by Sergio Alexis Domínguez Lara (2016). For the choice of the statistical test, the normality test was applied, finding a normal distribution. Pearson's r test was applied. **Results:** 72.7% of the students in the 2019-II period had an age between 17 and 20 years; 63.6% of the 2020-I period had an age between 17 and 20 years. 69.7% of students in the 2019-II period were women; 30.3% men; 54.5% of the 2020-I period were women, 45.5% men. 39.4% of students in 2019-II had a low level of procrastination, 33.3% had a medium level, 18.2% did not register any level, while 9.1% had a high level. 39.4% of 2020-I students had a low level of procrastination, 30.3% had a medium level, 24.2% a high level, while only 6.1% did not procrastinate. 78.8% of the students in the 2019-II period had a low level of self-regulation, 21.2% did not procrastinate. 90.9% of students in the 2020-I period had a low level of self-regulation, while 9.1% did not register any level of procrastination. 84.8% of students in the period 2019-II had a medium level of postponement of tasks, 15.2% registered a high level. 84.8% of students in 2020-I had a medium level of procrastination, and 15.2% registered a high level. 69.7% of the 2019-II students had a level of regular reading habits, 18.2% registered a good level, while 12.1% registered bad reading habits. 60.6% of students in the 2020-I period had a level of regular reading habits, 39.4% registered a good level, there were no cases of bad habits. 72.7% of the 2019-II students had a low reading frequency, 24.2% had a medium level and 3.0% had a high reading frequency. 51.5% of students in the 2020-I period had a medium reading frequency, 30.3% high, and 18.2% low. 60.6% of the students in the 2019-II period registered a medium reading motivation, 24.2% a high level, while 15.2% low. 51.5% of 2020-I students had high reading motivation, 48.5% average, not registering any case of low motivation. 66.7% of the students in the 2019-II period registered a medium reading preference, 21.2% low and 12.1% high. 51.5% of students in 2020-I had a high reading preference, 48.5% average, not registering any case of low preference. It was found that there is an inverse ($r = -0.375$) and significant ($p\text{-value} = 0.002 < 0.05$) relationship between procrastination and reading frequency. There is an inverse ($r = -0.348$) and significant ($p\text{-value} = 0.004 < 0.05$) relationship between procrastination and reading motivation. There is an inverse ($r = -0.317$) and significant ($p\text{-value} = 0.009 < 0.05$) relationship between procrastination and reading preference. **Conclusion:** There is an inverse ($r = -0.364$) and significant ($p\text{-value} = 0.003 < 0.05$) relationship between procrastination and reading habits.

Keywords: Reading habits, Reading frequency, Reading motivation, Reading preference, Procrastination.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTO.....	3
RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	5
ÍNDICE GENERAL.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	
1.1. Planteamiento del problema.....	10
1.1.1. Descripción del Problema.....	10
1.1.2. Enunciado del problema.....	16
1.2. Objetivos de la investigación.....	16
1.2.1. Objetivo general.....	16
1.2.2. Objetivos específicos.....	16
1.3. Justificación de la Investigación.....	17
1.4. Hipótesis, variables e indicadores.....	18
1.4.1. Hipótesis.....	18
1.4.2. Variables.....	18
1.4.3. Operacionalización de Variables.....	20
1.5. Alcances y limitaciones de la investigación	22
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación.....	23
2.2. Base teórica.....	32
2.2.1. Leer.....	35
2.2.2. La lectura.....	35
2.2.3. Los hábitos de lectura.....	36
2.2.4. Importancia de la lectura.....	37
2.2.5. Frecuencia lectora.....	37
2.2.6. Motivación lectora.....	39
2.2.7. Preferencia lectora.....	40
2.2.8. La procrastinación.....	40
2.2.9. Clasificación de la procrastinación.....	41
2.2.10. Factores asociados a la procrastinación académica.....	42
2.2.11. Características de la procrastinación.....	43
2.2.12. Dimensiones de la procrastinación.....	44
2.2.13. Postergación de tareas.....	44
2.2.14. Definición de términos básicos.....	45
CAPÍTULO III: PLANTEAMIENTO OPERACIONAL	
3.1. Nivel de investigación.....	48
3.2. Tipo de investigación.....	48
3.3. Diseño de la investigación.....	49
3.4. Población y muestra.....	49
3.4.1. Población.....	49

3.4.2. Criterios de selección.....	50
3.4.3. Muestra.....	50
3.4.4. Muestreo.....	51
3.5. Técnicas instrumentos de recolección de datos.....	51
3.5.3. Técnicas.....	51
3.5.4. Instrumentos.....	51
3.5.5. Análisis estadístico.....	54
3.5.6. Procedimiento.....	54
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	
4.1. Prueba de normalidad.....	56
4.2. Análisis descriptivo.....	60
4.3. Análisis inferencial.....	78
Discusión.....	86
Conclusiones.....	91
Sugerencias.....	94
Referencias Bibliográficas.....	95
Anexos.....	103

INTRODUCCIÓN

Hay un viejo adagio que sentencia: “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”. La sabiduría popular ha expresado con esta frase una necesidad hoy más que nunca imperante en nuestros jóvenes universitarios: mejorar sus hábitos y evitar posponerlos, so pena de fracasar académicamente. Dicha postergación se denomina en el ámbito científico, educativo y psicológico como procrastinación.

La palabra procrastinación se deriva de su raíz latina *pro* y *crastinus* “*para mañana*”. El término ha sido usado por cientos de años principalmente en varios tipos de obras literarias, generalmente como un término despectivo que capturó alguna noción de retraso, dilación o postergación de algo por ser considerado como innecesario. Sin embargo, resulta ser una conducta muy difundida en nuestro medio. La procrastinación es el retraso voluntario de una acción prevista a pesar del conocimiento de que esta demora puede afectar negativamente al individuo en términos del rendimiento académico o de sus emociones en relación consigo mismo. La procrastinación es por tanto un retraso voluntario innecesario.

Los abordajes de esta conducta dilatoria han sido múltiples. Los neurocientíficos creen que se trate de un problema relacionado con la amígdala cerebral y su estrecha conexión con la corteza del cíngulo anterior del cerebro. Los psicólogos comportamentales la han asociado al manejo inadecuado de las emociones que llevaría al alumno a decidir de manera equivocada. Los pedagogos, en cambio, consideran que se trata de un problema relacionado más bien con la forma de estudio adquirida por el estudiante y que podría resolverse modificando ciertos patrones conductuales.

El hábito de la lectura, a diferencia de la procrastinación, exige disciplina, orden constancia y práctica. Es decir que aquel se encuentra en las antípodas de esta. Debe ser por esta razón que es mucho más frecuente encontrar procrastinadores que lectores. La razón es que al cerebro le cuesta concentrarse, porque implica un trabajo, mientras que procrastinar no cuesta nada.

Aquí radica precisamente el propósito de la presente investigación, en indagar la relación inversa que podría existir entre un hábito y el otro. En apariencia, la respuesta la daría el sentido común, que sí existiría relación inversamente

proporcional. Sin embargo, gracias a los nuevos descubrimientos de las neurociencias, hoy podemos proponer que, si se demuestra que existe esta relación inversa, trabajando sobre el hábito de la lectura se podría entonces revertir el mal hábito de la procrastinación.

El presente proyecto de investigación contiene precisamente estos temas, organizados de la siguiente manera:

En el capítulo I se presenta el problema, los objetivos, los alcances y limitaciones del estudio, así como su justificación.

El capítulo II contiene el marco teórico de la investigación, y consta de los antecedentes investigativos consistentes en fuentes de información obtenidas de motores de búsqueda reconocidos internacionalmente (Scopus, Ebsco, Web of Science, etc.). Asimismo, contiene la base teórica, que incluye el desarrollo teórico de las dos variables de estudio incluyendo sus dimensiones. Además, se definen los términos básicos empleados en la investigación.

En el capítulo III se presenta el planteamiento operacional de la investigación, cuyo contenido incluye el nivel, tipo y diseño de la investigación. Asimismo, se describe la población, el cálculo de la muestra y el tipo de muestreo. Por último, se exponen las técnicas e instrumentos de recolección de datos para cada variable. Se especifica el análisis estadístico y el procedimiento realizado.

En el capítulo IV contiene los resultados de la investigación divididos en tres secciones: la prueba de normalidad, el análisis descriptivo y el análisis inferencial. Finalmente, se presenta la discusión, conclusiones, sugerencias bibliografía y anexos.

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

1.1.1. Descripción del Problema

Uno de los retos más importantes que afronta la universidad peruana es el de optimizar el desempeño académico de sus estudiantes. Cuando no es el adecuado, se tiene como consecuencia el fracaso académico de los alumnos, con su posterior deserción. En efecto, según los reportes de Penta Analytics, en el año 2017, el 27% de ingresantes a las universidades privadas peruanas abandonan sus estudios al segundo año. Este porcentaje se eleva hasta un 48% si se considera al total de estudiantes que no concluyen su carrera. Los factores identificados por la entidad antes mencionada, que influirían en la deserción son cuatro: el bajo rendimiento académico, problemas emocionales estudiantiles, incertidumbres vocacionales y problemas económicos (Penta Analytics, 2017).

Frente a esta situación, en el país se han tomado medidas adecuadas para elevar la calidad educativa de las universidades, específicamente desde la entrada en vigor de la ley universitaria, Ley N° 30220. Esta última exige condiciones mínimas de calidad para que las casas superiores de estudios

puedan obtener su licenciamiento institucional. Asimismo, se les pide que se sometán a un proceso de acreditación que garantice el cumplimiento de criterios de calidad, los cuales describen el desarrollo de la competencia del estudiante en niveles de creciente complejidad según la entidad acreditadora (MINEDU, 2016, pág. 24). Para el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE, 2016) el número de estándares de calidad que deben cumplirse son 34.

Entonces, si se tiene en cuenta que la relación educativa se establece entre dos actores: el educador y el educando; se puede afirmar, con respecto al primero de ellos, es decir de las universidades, que son las encargadas de brindar el servicio educativo, y que se han empezado a tomar medidas adecuadas. Sin embargo, en cuanto al segundo actor, es decir el estudiante, la situación continúa siendo preocupante. Uno de los factores que más incide en su rendimiento académico es, qué duda cabe, sus hábitos de lectura. Por lo que diversos científicos los han venido estudiando en sus diversas manifestaciones.

Como ha explicado el especialista en percepción y conciencia de Oxford, Alva Noë (2018) “la forma en la que una persona se relaciona con el mundo circundante genera diversas conductas” (pág. 101). Dentro de las conductas más conocidas se encuentran los hábitos, pues son los que sirven para tener una mente propia del ser humano. Los hábitos y las capacidades están ligadas al ambiente, en el sentido que surgen a partir de las condiciones ambientales y desaparecen en ausencia de circunstancias apropiadas. Somos criaturas de hábitos y nuestra naturaleza está profundamente relacionada con el ambiente que nos rodea (Noë, 2018, pág. 103).

En la presente investigación se pretende analizar dos aspectos constitutivos del estudiante universitario que posee, como cualquier otro ser humano, a saber: virtudes y vicios. Estos últimos pueden estudiarse a través de sus conductas observables, las cuales han sido científicamente estudiadas por separado y, sin embargo, no se ha buscado establecer relación alguna entre

ellas. Se trata de los hábitos de lectura y la procrastinación. Estas dos variables tienen características que las vinculan, esto es, su potencialidad de convertirse en hábitos. Se puede afirmar que el hábito de la lectura es positivo y la postergación de las tareas o procrastinación es negativo.

Relacionar una actividad considerada por todos como positiva, esto es, el hábito de la lectura, por un lado, y una actividad negativa, como la procrastinación o postergación de las tareas o trabajos, refleja lo que Aristóteles ya había explicado en su ética a Nicómaco. En efecto, el estagirita señalaba que: los buenos hábitos conducen a la virtud, mientras que aquellos malos conducen al vicio (Aristóteles, 2005, págs. 75-77). Y si bien para algunos existe el vicio de la lectura, recientes descubrimientos neurocientíficos han permitido conocer que, de vicio, la lectura no tendría ni un ápice, sino que estaría en el grupo de virtudes planteadas por Aristóteles. Lo que no se conoce es si ambos guarden alguna relación inversa.

La moderna neurociencia, ha brindado importantes hallazgos acerca de los procesos mentales, que se producen cuando una persona desarrolla el hábito de la lectura. Tal como señala el experto en temas de lectura, el neurocientífico francés Stanislas Dehaene (2014) se ha descubierto que una pequeña área del hemisferio izquierdo en el círculo occipital temporal se encarga de la lectura, sin embargo, cuando dicha área no es ejercitada mediante el hábito de la lectura, se pierde y será empleada para cualquier otra cosa, en virtud de la neuroplasticidad cerebral. Esta última es una propiedad del cerebro que le permite adaptarse al entorno al que está expuesto. En el caso específico, del área mencionada, por ejemplo, su falta de uso para la lectura permitirá que se emplee para el reconocimiento de rostros, por ejemplo. Es decir que se pierde la función para la cual podría haber servido eficazmente, y con ello se pierde la oportunidad también de la generación de un hábito positivo (pág. 54).

La importancia que tiene la capacidad lectora en los estudiantes universitarios es de tal magnitud que, las dificultades en la lectura son un

indicador de vulnerabilidad académica (Bergey, Parrila, Laroche, & Deacon, 2018, págs. 1-61); y cuando se revisan las cifras sobre comprensión lectora se puede evidenciar la crisis que se afronta. Según reportes de la UNESCO (2019), tienen problemas de comprensión lectora el 14% de jóvenes de Norteamérica y Europa; 31% del Este y sudeste asiático; 36% de América Latina y el Caribe; 57% de Asia occidental y norte de África y 88% del África subsahariana.

En nuestro país la situación también es preocupante. Según datos de la prueba PISA (2018), aplicada a estudiantes de 15 años, de 79 países evaluados, el Perú se ubica en el puesto 64 en lo que a comprensión lectora se refiere. Si se tiene en cuenta que se evaluaron a 8028 estudiantes de todo el territorio nacional, podemos apreciar la grave situación en la que se encuentran estos jóvenes que, probablemente al siguiente año ingresarán a las universidades. Según estudios conducidos en Francia, los estudiantes de educación superior que presentaban problemas de comprensión lectora, también los presentaron en la primaria y secundaria (Dehaene, 2015, pág. 65). Las causas de estos problemas se deben principalmente a entornos desfavorecidos en los que están inmersos estos jóvenes, entornos que no favorecen la constitución de los buenos hábitos de lectura.

Por otro lado, están los altos niveles de postergación de tareas y actividades universitarias o procrastinación académica. De acuerdo con Domínguez, Villegas y Centeno (2014), los estudiantes de las universidades de la capital del Perú, son altamente procrastinadores (pág. 10).

Uno de los rasgos fundamentales de la procrastinación es el aspecto volitivo, es decir la voluntad de procrastinar que tienen muchas personas. Para algunos autores, este componente es de tipo intencional, esto es, uno no posterga las tareas por distracción u olvido, sino porque decide hacerlo, o porque ese es su hábito de estudio (González-Brignardello & Sánchez, 2013, pág. 12).

Pero este retraso no es inocuo, sino que acarrea consecuencias académicas como déficit en el rendimiento académico (Sirois & Pychyl, 2016, págs. 330-338). Algunos autores han señalado que la procrastinación constituye un retraso sagaz o estratégico. Esto se ha visto con frecuencia en estudiantes que retrasan la realización de una tarea propuesta en la universidad porque simplemente no se sienten motivados o preferirían que el trabajo se postergue (Klingsieck, 2013, págs. 114-116).

Sin embargo, si la postergación de la tarea es por una elección racional del estudiante de priorizar otras actividades más importantes entonces no sería procrastinación porque hay una necesidad apremiante de mayor jerarquía, cuando esta elección no sucede y solo se posterga porque es un hábito hacerlo, entonces estamos frente a una conducta procrastinadora. En síntesis, aunque toda procrastinación es demora, no toda demora es procrastinación (Pychyl, 2016, pág. 23).

Dada nuestra experiencia docente de largos años, 10 años como docente de la carrera de Derecho y 30 años en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de una universidad pública en la carrera de Derecho de una universidad privada de Arequipa, se ha podido apreciar que muchos estudiantes no manifiestan interés por la lectura, salvo cuando se les propone como tarea, es decir que probablemente no hayan desarrollado tal hábito. Asimismo, hemos observado ciertos rasgos conductuales que coincidirían con los de la procrastinación, dado que las tareas que se dejan en clase son postergadas muchas veces, y es común escuchar a los estudiantes, solicitar más tiempo para su presentación. Sin embargo, es de interés para el investigador indagar acerca de la relación entre estos dos hábitos porque, en el caso de la lectura, se trata de una actividad que según señalan los expertos “no es natural en el ser humano” (Dehaene, 2015, pág. 28), en cambio la procrastinación sí lo es (Kljajic & Gaudreau, 2018, pág. 3).

En efecto, la lectura demanda del sujeto habilidades que solo se adquieren con la disciplina. Su complejidad ha sido bien descrita por Pier Cesare Rivoltella (2017) del centro de investigaciones sobre la educación de Milán:

“Para leer no solo es suficiente reconocer y descomponer el texto, hay que saber recomponer los fonemas singulares para obtener palabras, frases y periodos” (pág. 127). En efecto, la mente que lee en contexto alfabético se acostumbra a trabajar disciplinadamente sobre las conexiones entre significante y significado, a privilegiar en la comprensión de los fenómenos las relaciones causales respecto a aquellas analógicas y, al final de este proceso, la persona alfabetizada le bastará solo el código, es decir la forma gráfica de la palabra y el significado al cual lo dirige, y sobre eso trabaja, no le sirve materializar en cada ocasión el contexto al cual hace referencia (Rivoltella, 2017, pág. 127).

El impacto de los hábitos de lectura, también se ha relacionado con un mayor desarrollo de la capacidad visiva y del lenguaje gracias a la neuroplasticidad, lo cual le confiere mayor destreza en la comprensión lectora (Sepulcre, 2018, pág. 18). Sin embargo, al no ser una conducta natural, la lectura requiere de cierta disciplina por parte del lector, lo cual le conferiría mayores ventajas sobre el que no posee dicho hábito (Dehaene, 2015, pág. 71).

Por otro lado, la procrastinación sí es una tendencia natural del ser humano, como se ha dicho, es decir que se adquiere sin mayor disciplina, solo por la “mala” costumbre. Al respecto, los neurocientíficos y neuropedagogos explican que el cerebro por naturaleza tiende a distraerse, puesto que concentrarse, como es el caso de la lectura, requiere de un mayor gasto de energía que se traduce en un esfuerzo mayor por parte del estudiante, (salvo en condiciones de peligro). Y puesto que en los tiempos que corren el estudiante se encuentra expuesto a mil y un distractores, por citar solo dos: el celular y sus redes sociales; tenemos el escenario perfecto para el desarrollo de la procrastinación (Rozgonjuk, Kattago, & Täht, 2018; Small, 2015; Restak, 2013; Carr, 2010).

Sin perjuicio de lo anterior, es probable que el buen hábito de la lectura pueda conducir a reducir el mal hábito de la procrastinación, no solo porque le da ventajas neurobiológicas y de competencia al que posee aquel, sino porque probablemente el cerebro disciplinado en una actividad artificial

pueda reducir la procrastinación, un hábito proveniente de una tendencia conductual que nos viene dada por naturaleza. Por todo lo anterior, se propone la siguiente pregunta de investigación.

1.1.2. Enunciado del Problema

¿Cuál es la relación entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa?

1.2. Objetivos de la Investigación

1.2.1. Objetivo General

Determinar la relación entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.

1.2.2. Objetivos Específicos

- a) Identificar las características sociodemográficas en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.
- b) Determinar el nivel de procrastinación y sus dimensiones en en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.
- c) Identificar los hábitos de lectura y sus dimensiones en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.
- d) Determinar la relación entre las dimensiones de los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.

1.3. Justificación de la Investigación

La trascendencia teórica de la presente investigación radica en el esclarecimiento de una relación poco clara entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes de derecho. Si bien existen posibles explicaciones sobre el comportamiento dilatorio de las tareas académicas, que para algunos neurocientíficos se trataría de una falta de conexión entre la amígdala cerebral y la corteza del cíngulo anterior del cerebro; para los psicólogos del comportamiento la procrastinación es un problema de tipo emocional. En el presente caso, se plantea que la procrastinación se relacionaría de forma inversa con los hábitos de lectura de los estudiantes, porque de demostrarse esta relación, se podrían proponer y ejecutar estrategias que promuevan dichos hábitos y de este modo podría corregirse el problema de la procrastinación.

El aporte social de esta investigación encuentra su lugar en la posibilidad que abre de resolver un problema importante en la comunidad universitaria estudiantil. Los problemas relacionados como el fracaso y la deserción universitaria se han asociado a la procrastinación. Si se conoce que los hábitos de lectura se relacionan a esta última de manera inversa, vale decir que a mayor nivel de hábitos lectores menor nivel de procrastinación, entonces se podrá dar a conocer a esta población de estudio, no solo que ambas variables se asocian, sino también las posibles vías de solución dado que se abordarán las dimensiones e indicadores de cada una de ellas para conocer con mayor especificidad donde intervenir.

La justificación metodológica de esta investigación se encuentra en la demostración con significancia estadística de la correlación o no de ambas variables de estudio. En caso de no existir correlación, el aporte metodológico brindará la solidez de esta ausencia de asociación y por tanto, reorientará las investigaciones sobre este tema hacia otras variables. En caso de encontrar relación significativa e inversa entre ambas variables se tendrá la certeza matemática de esta última.

La relevancia de esta investigación se puede apreciar desde el tema que aborda: los hábitos de lectura y la procrastinación de los estudiantes universitarios. Prescindiendo de la carrera de Derecho, la importancia de la investigación radica en su carácter transversal, para todas las carreras con especial énfasis en las ciencias de la comunicación desde una perspectiva pedagógico-didáctica. En efecto, es preocupante observar en el ranking mundial de universidades de Shanghái, como ninguna universidad peruana ocupa algún lugar dentro de los primeros 500 puestos, y solo una universidad de Chile ocupa el número 400. Probablemente estos datos sean un reflejo de la falta de hábitos de lectura en nuestros estudiantes. Esto último, nos ha conducido a plantear la postura de la presente investigación, a saber: los pobres hábitos de lectura se relacionarían con una mayor procrastinación académica.

1.4. Hipótesis, variables e indicadores

1.4.1. Hipótesis

H₁: Es probable que los hábitos de lectura se relacionen con la procrastinación en estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa.

H₀: No existe relación entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa.

1.4.2. Variables

a) Variable independiente: Hábitos de lectura

Son la adquisición por la constante práctica de un mismo ejercicio y como la tendencia a repetir una determinada conducta, la conducta lectora, que forma parte del repertorio conductual del sujeto, insertándose en su propio estilo de vida, caracterizados por tres

dimensiones: frecuencia lectora, motivación lectora y la preferencia lectora (Larrañaga & Yubero, 2015, págs. 43-60)..

b) Variable dependiente: Procrastinación

Es la insuficiencia en los procesos de autorregulación, que provoca la demora o postergación voluntaria de las actividades planificadas, aunque se anticipe una situación peor, como consecuencia de la demora de tales actividades (Steel & Ferrari, 2012, pág. 20).

1.4.3. Operacionalización de Variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	INSTRUMENTO	CATEGORÍA	ESCALA
Variable X Hábitos de lectura	Frecuencia lectora	<ul style="list-style-type: none"> - Actitud de lectura permanente en fuentes de información. - Frecuencia de visitas a bibliotecas públicas y lectura de libros o textos físicos y/o virtuales. - Visitas librerías y adquieres publicaciones. - Frecuencia de lectura de libros en tiempos libres. - Manejo de ritmos de lectura. - Frecuencia de visitas a bibliotecas digitales y lees artículos virtuales. - Frecuencia de lectura de artículos de tú especialidad. - Normalidad al terminar los libros que se empieza a leer. 	1,2,3,4,5, 6,7,8	Inventario de hábitos de lectura (Muñoz, 2015).	<ul style="list-style-type: none"> - Baja (89 - 120) - Media (57 - 88) - Alta (24 - 26) 	Razón
	Motivación lectora	<ul style="list-style-type: none"> - Aborda la lectura en la mejor disposición y en forma natural. - Disfruta del acto de leer. - Lectura de más de un libro por semestre. - Reconoce con facilidad la organización de una publicación, por ejemplo, en los periódicos sabe en qué página están los deportes, el artículo de opinión, editorial, etc. - Recurre a menudo a lo escrito para comunicarse. - Influencia de la estética de la portada de un libro en el acto de leer. - Influencia de la opinión de amigos, a la hora de seleccionar un libro para leer. - Finalidad de la lectura como intención de disfrute personal. 	9,10,11, 12,13,14 15,16			
	Preferencia lectora	<ul style="list-style-type: none"> - En los estudios prefiere dedicar más tiempo a la lectura. - Prefiere leer libros relacionados a su especialidad. - Preferencia por textos de fácil y rápida lectura. - Preferencia por textos densos y profundos. - Aplica técnicas adecuadas de lectura según la dificultad del material y la finalidad propuesta. - Lectura de todos los textos a la misma velocidad, conforme a las exigencias de cada situación. - Selecciona libros, periódicos, revistas, diccionarios y formulas respuestas a requerimientos cognitivos e intelectuales. - Comentarios con alguien sobre los textos leídos. 	17,18,19, 20,21,22, 23,24			

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	INSTRUMENTO	CATEGORÍA	ESCALA
Variable Y Procrastinación	Autorregulación académica	Autodisciplina	6,11, 13,16	Escala de Procrastinación Académica (Deborah Ann Busko, adaptado por Sergio Alexis Domínguez Lara, 2016)	- Sin procrastinación (00-16) - Nivel bajo (17-32) - Nivel medio (33-48) - Nivel alto (49-64)	Razón
		Organización	2,3,4, 14			
		Motivación	10,12			
	Postergación de actividades	Dificultad de aprendizaje	5, 8,9			
		Esfuerzo sostenido	1,7,15			

1.5. Alcances y limitaciones de la investigación

1.5.1. Alcances

Los resultados de la presente investigación podrán ser generalizados a otras poblaciones de estudiantes con características similares a los de la carrera de Derecho de una universidad privada de Arequipa.

1.5.2. Limitaciones

Las respuestas que brinden los estudiantes podrían no corresponder a la realidad de sus conductas, por lo que se emplearán instrumentos que garanticen su anonimato y de este modo se podrá reducir posibles sesgos.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Internacionales

López y otros (2020) desarrollaron el estudio titulado “Impacto de la alfabetización en la conectividad funcional de redes relacionadas con la visión y el lenguaje”, llevado a cabo en la universidad de Málaga y en el Collège de Francia. Objetivo: determinar la conectividad funcional en tres grupos de adultos con diferentes niveles de alfabetización: analfabetos, ex analfabetos (es decir, que aprendieron a leer durante la edad adulta) y alfabetizados (es decir, que aprendieron a leer en la infancia). Metodología: Se utilizó un enfoque de cerebro completo multivariado basado en datos (Análisis de componentes independientes [ICA]) combinado con un análisis de región de interés (ROI) para explorar la conectividad funcional del área visual formadora de palabras (Visual Word Form Area o VWFA) con cuatro redes ICA relacionadas con funciones de visión y lenguaje. ICA permitió la identificación de cuatro redes de interés: redes frontoparietales izquierdas, auditivas, visuales mediales y visuales laterales, además de una red de control frontoparietal derecha. Exploraron los efectos de la alfabetización

en la conectividad entre el VWFA y estas redes, tratando además de desenredar los roles de competencia lectora y edad de adquisición (es decir, estado de alfabetización) en estos cambios. Los resultados mostraron que la conectividad funcional entre el VWFA y las redes visuales frontoparietales y laterales izquierdas aumentó con la alfabetización. Este estudio proporciona nuevas ideas sobre los mecanismos de adquisición de lectura y plasticidad cerebral, poniendo de manifiesto la aparición de la VWFA como un puente entre el lenguaje y la visión.

Li, y otros (2020), en su estudio titulado “¿Los procrastinadores duermen peor?”, llevado a cabo en la universidad de Harvard, Boston, se propusieron como objetivo examinar las relaciones transversales entre la procrastinación y las múltiples dimensiones del sueño en una gran muestra nacional de adolescentes y adultos jóvenes de EE. UU. Metodología: Es un estudio descriptivo, correlacional, transversal. La muestra aleatoria fue de 8742 estudiantes de 11 universidades de EE. UU. Se proporcionaron autoinformes de procrastinación (medidos por la Escala general de procrastinación-Forma corta con puntajes que van del 1 al 5) y conductas del sueño, incluido el desfase social (el absoluto diferencia entre los horarios de sueño medio durante la semana y las noches de fin de semana), la duración del sueño (media semanal, noche entre semana y noche de fin de semana), síntomas de insomnio (problemas para conciliar el sueño / sueño), somnolencia diurna y sueño uso de medicamentos Regresión lineal múltiple y modelos de regresión de Poisson ajustados por factores sociodemográficos y características académicas, así como pesos de propensión a la respuesta. Los niveles más altos de procrastinación se asociaron significativamente con un mayor desfase social (β $\frac{1}{4}$ 3.34 min por unidad de aumento en el puntaje de dilación; IC del 95% [1.86, 4.81]), duración de sueño semanal media más corta (β $\frac{1}{4}$ 4.44 min; IC 95% [-6.36, 2.52]), y más corta duración del sueño entre semana (β $\frac{1}{4}$ 6.10 min; IC 95% [-8.37, 3.84]), pero no la duración del sueño durante la noche del fin de semana. Además, la dilación se asoció con síntomas de insomnio (riesgo relativo (RR) $\frac{1}{4}$ 1.27; IC 95% [1.19, 1.37]) y somnolencia diurna (RR $\frac{1}{4}$ 1.32;

IC 95% [1.27, 1.38]), pero no el uso de medicamentos para dormir. Los resultados fueron contundentes en su relación con ansiedad y síntomas depresivos. La procrastinación se asoció con una mayor socialización, desfase horario, menor duración del sueño y peor calidad del sueño. Los resultados sugieren que las intervenciones para prevenir y manejar la procrastinación podría ayudar a los estudiantes a mejorar su calidad de sueño para estar sanos.

Bergey y otros (2018) realizaron el estudio titulado “Efectos de la capacitación dirigida por pares sobre la autoeficacia académica, las estrategias de estudio y el rendimiento académico para estudiantes universitarios de primer año con y sin dificultades de lectura”, en la ciudad de New York. El objetivo fue determinar el efecto de la capacitación por pares en el incremento de la autoeficacia académica, las estrategias de estudio y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de primer año con y sin dificultades de lectura. Metodología: Examinaron cómo la participación por pares en la capacitación de estrategias de estudio dirigidas a los estudiantes de primer año de universidad, se asociaron con cambios en la autoeficacia académica y las estrategias de estudio auto informadas, así como con el uso de servicios de apoyo, logros académicos y persistencia. Examinaron, además, las diferencias potenciales en estudiantes con un historial de dificultades lectura (n = 297) y sin ella (n = 677), por ser un indicador de vulnerabilidad académica. Resultados: El estudio experimental randomizado, con grupo control aleatorizado, reveló efectos positivos de la intervención sobre la autoeficacia académica y varios aspectos de las estrategias de estudio para ambos grupos de participantes. Las diferencias en los efectos entre los grupos surgieron de dos maneras. Para los participantes con antecedentes de dificultad en la comprensión de lectura, la capacitación aumentó el uso del centro de accesibilidad en el subsiguiente semestre y para los participantes sin antecedentes de dificultades de lectura, la capacitación aumentó el uso de otros servicios de soporte. Demostrando los efectos positivos de la

capacitación académica en estudiantes con y sin problemas de comprensión de lectura.

Kljajic y Gaudreau (2018) realizaron un estudio intitulado ¿Importa si los estudiantes procrastinan más en algunos cursos que en otros? Una perspectiva multinivel sobre la procrastinación y el logro académico; llevado a cabo en Ottawa, Canadá. El objetivo fue examinar la relación prospectiva entre la procrastinación y las calificaciones entre los estudiantes y entre los cursos tomados por cada alumno. La muestra fue de 208 estudiantes universitarios completaron medidas repetidas de la postergación de cada uno de sus cursos durante el semestre y las calificaciones finales oficiales se obtuvieron en el fin del semestre. Los resultados del modelado multinivel revelaron que los estudiantes que postergaron más de otros estudiantes recibieron calificaciones más bajas que estos estudiantes (es decir, nivel entre personas). Por otra parte, los resultados revelaron que en los cursos en los que los estudiantes postergaron más de lo habitual, obtuvieron menos calificaciones que su propio promedio. Estos hallazgos se basan en otros resultados del pasado sobre la procrastinación entre los estudiantes y al mismo tiempo avanzan en este campo de investigación al ofrecer una nueva comprensión de la procrastinación como un factor de riesgo interno para las dificultades académicas (Kljajic & Gaudreau, 2018).

Ziegler y Opdenakker (2018), en su estudio titulado “El desarrollo de la procrastinación académica en estudiantes de primer año: el vínculo con la autorregulación metacognitiva, la autoeficacia y la regulación del esfuerzo”, realizado en los países bajos. El objetivo fue dilucidar este problema mientras explora la relación con la autorregulación metacognitiva, la autoeficacia y la regulación del esfuerzo jerárquico modelado de la curva de crecimiento del desarrollo de la dilación de 566 estudiantes de Matemáticas e inglés. Resultados: Todos los predictores mencionados se asociaron negativamente con la dilación y disminuyeron con el tiempo, y la regulación del esfuerzo reveló la asociación más fuerte. Los efectos de

interacción con el tiempo revelan una procrastinación estable asociada a una disminución del esfuerzo, mientras que la asociación con autorregulación metacognitiva y autoeficacia disminuyó con el tiempo. Los hallazgos respaldan la opinión sobre la procrastinación académica como una construcción dinámica y resaltan la importancia de una intervención temprana para contrarrestarla.

Garzón y Gil (2017) realizaron un estudio titulado “Procrastinación académica en estudiantes universitarios no tradicionales”, en Colombia. El objetivo fue comprobar si los estudiantes no tradicionales, es decir con aquellos que presentan dificultades en sus estudios, tienen una mayor tendencia a procrastinar en comparación con los estudiantes tradicionales. Es un estudio de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo. Los resultados evidenciaron, que los alumnos no tradicionales se ven afectados por el cansancio, frustración y ansiedad tanto cuanto los alumnos tradicionales.

De Paola y Scoppa (2014) realizaron un estudio titulado “Procrastinación y éxito académico”, en Calabria, Italia. El objetivo fue “analizar la procrastinación en relación al éxito académico y analizar si un programa de recuperación ayuda a los estudiantes a disminuir su procrastinación”. Es un estudio de enfoque cuantitativo y de diseño correlacional. La muestra estuvo comprendida por los estudiantes del primer nivel de diferentes cursos de una universidad calabrese. Los resultados indican que el rendimiento académico disminuye notablemente en los estudiantes que posponen sus tareas académicas de manera continua.

2.1.2. Nacionales

Álvarez (2017), realizó una investigación titulada “Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en los estudiantes del primer ciclo de la carrera de Administración de Negocios Internacionales del Instituto

ADEX – Perú - 2017 Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle”, en Lima, Perú. El objetivo fue “determinar la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico”. El enfoque de la investigación fue cuantitativo. El diseño fue no experimental, transversal, descriptivo y correlacional. La población de estudio estuvo conformada por 35 estudiantes. La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento cuestionario con escala tipo Likert. La validez por Juicio de expertos es 85% y la confiabilidad con la prueba de dos mitades resultó 0,84 (hábitos de estudio) y 0,98 (rendimiento académico). Los resultados indican que la relación entre los hábitos de estudio y rendimiento académico es buena en 49% y regular en 43%. El coeficiente de correlación Rho de Spearman fue 0,871; indica que existe una correlación positiva muy alta entre los hábitos de estudio y rendimiento académico y como el nivel de significancia es menor a 0,05 ($0,000 < 0,05$) se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna; luego hay evidencia estadística para afirmar que los hábitos de estudio se relacionan significativamente con el rendimiento académico en los estudiantes del I Módulo de Administración de Negocios Internacionales del Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado ADEX Perú - 2017.

Angulo (2017), llevó a cabo un estudio titulado “Hábitos de estudio en alumnos de cuarto y noveno ciclo de la E.A.P de odontología de la Universidad Norbert Wiener” en Lima, Perú. El objetivo de la investigación fue “evaluar los hábitos de estudio de los alumnos de cuarto y noveno ciclo de Odontología de la Universidad Norbert Wiener”. El estudio fue de tipo observacional, descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por 112 alumnos procedentes de estos ciclos académicos. Los hábitos de estudio fueron evaluados mediante el inventario de Gilbert Wrenn. Los resultados del estudio arrojaron que un 59,8% presentó un nivel “bajo” (deficiente) de hábitos de estudio. Al analizarse los hábitos de estudio por dimensiones, se observó que el 55,4%, 51,8%, 42,0% y 27,7% presentaron puntajes negativos para las categorías “hábitos y actitudes generales de trabajo”, “técnica para leer y tomar apuntes”, “concentración” y “tiempo y

relaciones” respectivamente. No se encontró relación entre los hábitos de estudio con el sexo o ciclo de estudio del alumno (p-valor 0,531 y p-valor 0,267 respectivamente). El estudio concluye que la mayoría de los estudiantes presentó un nivel “bajo” (deficiente) de hábitos de estudio. No se encontró relación entre los hábitos de estudio con el sexo o ciclo académico del alumno.

Cerdeña (2015), realizó un estudio titulado “Nivel socioeconómico y hábitos de estudio en los estudiantes de la escuela de ingeniería de minas de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna, 2012”, Perú. El objetivo principal fue “determinar la influencia del nivel socioeconómico sobre los hábitos de estudio de los estudiantes de la Escuela de Ingeniería de Minas de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna”. La muestra fue de 105 estudiantes, de donde se concluye que existe una influencia significativa del nivel socioeconómico sobre los hábitos de estudio. Se encontró que los factores asociados son el bajo nivel educativo de los padres de familia; la condición laboral precaria de los padres; el bajo ingreso familiar. Se encontró, asimismo, que los hábitos de estudio de los alumnos se caracterizan por un nivel regular.

Ramírez (2015) realizó la investigación titulada “Los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de la escuela superior de formación artística pública Lorenzo Luján Darjón de Iquitos, durante el año 2011”, en Perú. El objetivo fue “determinar la relación que existe entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Superior de Formación Artística Pública Lorenzo Luján Darjón del distrito de Iquitos, provincia de Maynas, departamento de Loreto, durante el año 2011”. Tuvo un enfoque de tipo cuantitativo, con diseño descriptivo correlacional no experimental. Se analizó en qué medida la variable hábitos de estudio se relaciona significativamente con el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Superior de Formación Artística Pública Lorenzo Luján Darjón de Iquitos, durante el año 2011. Se aplicó como

instrumentos de recolección de datos, encuestas, sobre una muestra total de 120 estudiantes. Los resultados obtenidos indican que los hábitos de estudio influenciaron de manera significativa en el nivel del rendimiento académico de los estudiantes de dicha Escuela.

Huertas (2015) desarrolló el estudio titulado “Hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de la facultad de educación de la universidad nacional José Faustino Sánchez Carrión – sede Huaral durante el año académico 2015”, en Perú. El objetivo fue “determinar la relación entre las formas de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, sede Huaral, durante el año académico 2015”. Se trata de una investigación básica, correlacional causal no experimental, los factores de estudio son dos: hábitos de estudio y rendimiento académico en los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. El diseño de la investigación es correlacional, bivariada, transversal. Para la recolección de datos se confeccionó un cuestionario estructurado. En cuanto al rendimiento académico, se utilizó la técnica de análisis documental trabajando con las calificaciones de los estudiantes, se aplicó a 100 estudiantes. El instrumento fue adaptado del inventario de hábitos de estudio de Luis Alberto Vicuña Peri cumpliendo con las cualidades de validez y confiabilidad. El estudio plantea la siguiente hipótesis de investigación: existe relación significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Los resultados obtenidos permiten primero evidenciar que existe una correlación alta y significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión – sede Huaral durante el año académico 2015, con un Rho de Spearman = .749 y $p < 0.05$.

Salas (2013) realizó una investigación titulada “Influencia de los estilos de aprendizaje y los hábitos de estudio en el rendimiento de los estudiantes

de genética de la facultad de medicina de la universidad científica del sur”, en Lima, Perú. El objetivo fue “determinar la influencia de los estilos de aprendizaje y los hábitos de estudio sobre el rendimiento académico de los estudiantes del Curso de Genética de la Facultad de Medicina de la Universidad Científica del Sur”. Se analizaron los estilos de aprendizaje de estos estudiantes según 6 modelos diferentes, y también algunos hábitos de estudio y preferencias del tipo de preguntas. Se trata de una investigación retrospectiva y correlacional. Los resultados muestran que, tanto en el caso de los hábitos de estudio, así como de la mayoría de los modelos analizados para definir los estilos de aprendizaje, no hubo significancia estadística que permita indicar si estos factores influyen en el rendimiento académico. Sólo hubo diferencias significativas en el caso del modelo de Felder y Silverman, así como en el modelo de Kolb.

2.1.3. Locales

Valdivia (2019) realizó la investigación titulada “La procrastinación en el estrés académico de los estudiantes de segundo y tercer año de la facultad de ciencias de la educación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – 2018”. El objetivo fue “determinar la influencia de la procrastinación en el estrés académico” en dicha población. Se trata de una investigación doctoral de tipo cuantitativo, de diseño correlacional causal. Las conclusiones revelaron que “en los estudiantes hay nivel medio de procrastinación (74%), nivel medio superior de estrés académico (89%), existe influencia significativa de la procrastinación académica en el estrés académico (P: 0,001; r: 0,493); también existe influencia semejante de la procrastinación en las dimensiones del estrés académico”.

Meza (2016) llevó a cabo el estudio titulado “Correlación entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar en los estudiantes de nivel secundario de la institución educativa José Teobaldo Paredes Valdez de Arequipa, 2013”, Perú. El objetivo fue “determinar el nivel de correlación entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar en los estudiantes de nivel

secundario de la Institución Educativa José Teobaldo Paredes Valdez De Arequipa". Se propuso determinar la predisposición de adquisición de hábitos de estudio por parte de los estudiantes de esta institución educativa pública y cómo se relaciona con el rendimiento escolar que logran durante su proceso de enseñanza aprendizaje, siendo sus principales resultados encontrar que el nivel de adquisición de hábitos de los estudiantes de educación secundaria de la I.E. Pública José Teobaldo Paredes Valdez es positiva; el rendimiento escolar promedio tanto a nivel de institución educativa como por cada año de estudios secundarios es regular; la hipótesis planteada se ha verificado porque existe una correlación positiva entre hábitos de estudio y rendimiento escolar y su grado de asociación es significativamente alta y directamente proporcional.

Medina y Tejada (2015) en su tesis "La autoestima y procrastinación académica en jóvenes universitarios" realizada en Arequipa, Perú; se propusieron como objetivo determinar la relación que existe entre ambas variables. La muestra estuvo constituida por 407 estudiantes universitarios. Los resultados confirmaron que existe relación significativa e inversa entre autoestima y procrastinación; por lo que a mayor autoestima menor nivel de procrastinación y viceversa.

2.2. Bases teóricas

"Quizás no hay días de nuestra infancia que hayamos vivido con tanta plenitud como aquellos que creímos dejar sin vivir, aquellos que pasamos con un libro preferido..."

Proust

2.2.1. Leer

Ante la pregunta ¿Qué fue primero, leer o escribir? la respuesta parece ser más sencilla que aquella clásica del huevo y la gallina. Evidentemente, no podía realizarse el acto de leer si antes no había algo escrito. Sin embargo, algunos dirán que leer las manos, las estrellas, en fin, la hoja de coca,

podieron preceder a la actividad del reconocimiento y entendimiento del signo lingüístico. Pero es precisamente a este último que se va a dedicar este estudio.

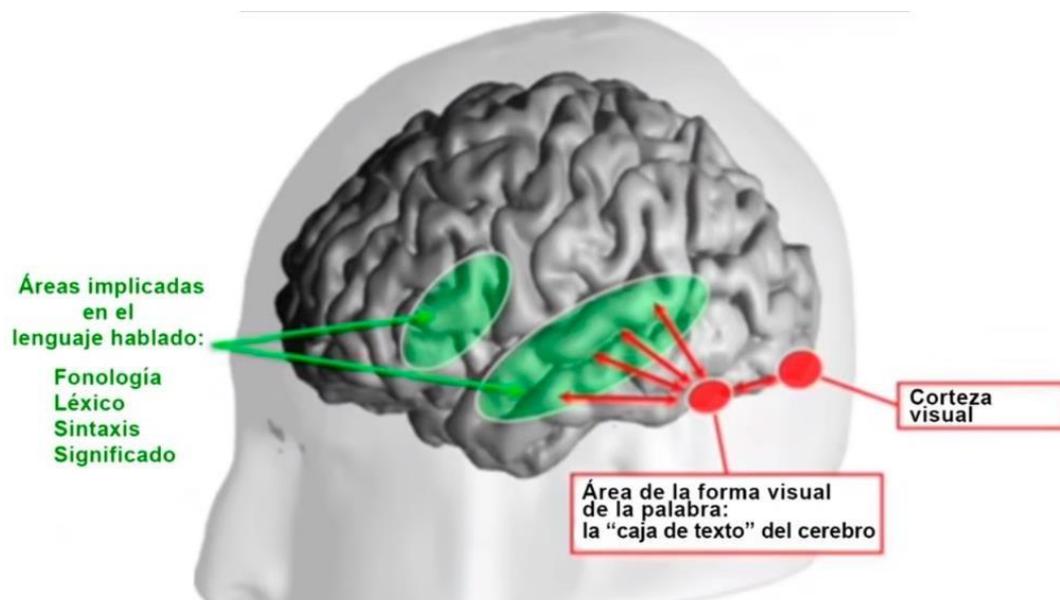
La primera noticia que tenemos acerca del verbo leer se remonta a la aparición de la escritura. Si bien se habla de lectura de la naturaleza y sus fenómenos, la lectura del signo lingüístico es aquella actividad que nos convoca en esta investigación. La escritura aparece, según indica el historiador Yuval Noah Harari (2016), nace con los sumerios en Mesopotamia, “mediante la combinación de dos tipos de signos, que eran impresos en tablillas de arcilla”. Podemos colegir que, a partir de la aparición del signo lingüístico, la capacidad lectora también tuvo su inicio.

De hecho, no existe un área cerebral específica para la lectura, creerlo sería ignorar los recientes avances en el estudio del cerebro. Se trata más bien de áreas cerebrales, como la temporo-occipital, que se han readaptado para poder realizar esta actividad únicamente humana.

Como afirma el neurocientífico Stanislas Dehaene (2015): “Durante el desarrollo del cerebro, los mecanismos de aprendizaje seleccionan que pre-representaciones pueden adaptarse mejor a determinada situación. La adquisición cultural se da gracias a este margen de plasticidad cerebral. Lejos de ser una pizarra en blanco que asimila todo lo que se encuentra a su alrededor, nuestro cerebro se adapta a una cultura dada cambiando mínimamente el uso de sus predisposiciones para darles un uso diferente. No es una *tabula rasa* en la cual se acumulan construcciones culturales, sino un dispositivo cuidadosamente estructurado que se las arregla para adaptar algunas de sus partes para un nuevo uso. Cuando aprendemos una nueva habilidad, reciclamos algunos de nuestros antiguos circuitos cerebrales de primates, en la medida, por supuesto, en que esos circuitos puedan tolerar el cambio. (...) A lo largo de su historia cultural, los seres humanos descubrieron poco a poco que podían reutilizar sus sistemas visuales como medio sustituto de entrada de la lengua, y llegaron así a la lectura y la escritura” (págs. 21-22).

Este fenómeno se ha descubierto en recientes estudios que han mostrado que nuestro cerebro presenta un cierto grado de adaptabilidad o plasticidad cerebral, que le permite adaptarse en cierta medida a su entorno, y a la actividad a la que lo exponemos (Sepulcre, 2018). La lectura precisamente es un tipo de actividad que requiere entrenamiento constante para poder desarrollarla en toda su capacidad. Se puede aprender a reconocer los símbolos lingüísticos, pero no reconocer necesariamente el significado de lo que se lee.

Figura 1. Áreas cerebrales implicadas en el proceso de lectura.



Fuente: (Dehaene, I neuroni della lettura, 2014)

Aprender a leer conduce a cambios funcionales y estructurales en las áreas del cerebro cortical relacionadas con la visión y el lenguaje. La evidencia previa sugiere que el área de forma de palabra visual (denominada VWFA de sus siglas en inglés: visual word form area), una región dedicada al reconocimiento de cadenas de letras en personas alfabetizadas actúa como una interfaz entre ambos sistemas. Si bien diferentes estudios han realizado análisis univariados para estudiar los efectos de la alfabetización en la función cerebral, se sabe poco sobre su impacto en redes funcionales completas, especialmente cuando la alfabetización se adquiere durante la edad adulta (Dehaene, y otros, 2020).

Leer es, fundamentalmente, una conducta individual, pero con un significado social y cultural. Por esta razón, aunque la decisión de leer pertenece al campo de lo estrictamente personal, existen influencias externas que orientan la voluntad del sujeto (Larrañaga & Yubero, 2015). Es por ello por lo que el hábito de la lectura no nace espontáneamente, sino que requiere de voluntad y constancia previas.

2.2.2. La lectura

Para el especialista en percepción y conciencia de Oxford, Alva Noë, la lectura es una competencia perceptiva del sujeto que se adquiere mediante un proceso de adquisición que requiere esfuerzo por las dificultades que propone. En un primero momento el sujeto, generalmente el niño, toma contacto visual con las letras y aprende a relacionarlas con los sonidos a los que están ligadas y lo que representan. Leen las palabras leyendo cada letra singularmente y analizando la palabra. Las cosas cambian cuando el lector ha alcanzado una efectiva fluidez, generalmente después de los trece años o menos (Noë, 2018, pág. 118).

Según José Salvador y María del Carmen Agustín (2015) la lectura es un proceso de comunicación dinámico e interactivo que incluye conocimientos, habilidades y estrategias que las personas adquieren según sus experiencias y mediante la interacción con otros sujetos. No sólo es una capacidad de decodificación de signos escritos adquirida en las etapas iniciales del aprendizaje, sino un proceso intelectual y cognitivo complejo de naturaleza lingüística, en el que cada lector aporta su propia construcción de sentido, adquiriendo nuevo conocimiento a través de la comprensión, atribución de significación e interpretación del texto.

El lector maduro demuestra una relación con las palabras cualitativamente diferente de la del principiante. En particular, hay notables pruebas del hecho que los lectores expertos tengan una sensibilidad a las palabras de tipo holístico. El tiempo necesario para leer una palabra no está en función del

número de letras contenidas en ella; la habilidad de un lector radica en identificar las letras de una palabra, y esta mejora cuando tiene una verdadera palabra frente a él y no solo un cumulo de letras (Noë, 2018, pág. 119).

En el aspecto físico y mental, la actividad lectora supone la correcta ejecución de cuatro procesos: el perceptivo, basado en la extracción de los signos gráficos y el reconocimiento de las unidades lingüísticas o palabras; el proceso léxico, que aporta significado a las palabras haciendo uso del almacén de conceptos existentes en la memoria; el proceso sintáctico, que analiza las palabras agrupadas en frases y oraciones determinando su función gramatical, y, el proceso semántico, que descubre y construye el mensaje y lo incorpora a la memoria del individuo (Salazar & Ponce, 2009).

2.2.3. Los hábitos de lectura

Desde la perspectiva de Larrañaga & Yubero (2015) “si entendemos el hábito lector con la doble acepción que contiene el concepto de hábito: como la facilidad que se adquiere por la constante práctica de un mismo ejercicio y como la tendencia a repetir una determinada conducta, hemos de pensar que la conducta lectora debe entrar a formar parte del repertorio conductual del sujeto, insertándose en su propio estilo de vida. Ello supone, sin duda, una intencionalidad en la acción, una orientación positiva hacia el libro, que ha de llevar implícito algún tipo de satisfacción personal que refuerce el hecho de ser lector” (págs. 43-60).

Según Cerrillo, Larrañaga y Yubero (2002) “la formación de hábitos de lectura tiene un carácter social. Se trata de una elaboración educativa que se lleva a cabo dentro del proceso de socialización, resultando un aprendizaje que se realiza en diversos contextos”. En este sentido se puede afirmar con Díez de Ulzurum (1999) que “el entorno social del sujeto será decisivo para la adquisición de los hábitos lectores”.

2.2.4. Importancia de la lectura

El famoso escritor y periodista italiano Corrado Augias ha precisado la importancia de la lectura en las siguientes líneas que traducimos de su libro titulado precisamente así, "Leer". Dice Augias: "al responder a la pregunta de ¿por qué se debe leer, suelo cambiarla por la contraparte, ¿porque se escribe? La respuesta más simple es la más racional también: escribir es la mejor forma de comunicación, una forma, por ahora, insuperada. El medio es dúctil, adecuado para la reflexión como ímpetu, se conserva con el tiempo, permite percepciones, referencias, citas de otros, soporta cualquier análisis, siempre que sea sabio" (Augias, 2007). En pocas palabras, lo mejor para difundir información, sugerir emociones, estimular reacciones de todo tipo.

Pero la escritura, aquí está el punto, es también una forma artificiosa de comunicación, digamos la más innatural: el papel, una superficie, generalmente blanca, viene cubierta con pequeños signos, generalmente negros, las letras, que por convención tienen un cierto sonido y que, agrupados en palabras y luego en oraciones, adquieren un cierto significado. Se trata, como es evidente, de una actividad puramente mental, lo más lejos posible de naturalidad. En esta perspectiva, la lectura es parte de la misma operación mental: transfiriéndola a términos fotográficos podríamos decir que es el "positivo" en comparación con el "negativo" de la escritura. La belleza de esas pequeñas marcas negras es que, deslizándolas con los ojos, devuelven el valor que quien las escribió tenía la intención de darles. Lo devuelven en mayor o menor medida obedeciendo una cierta cantidad de parámetros (...)" (Augias, 2007, pág. 3).

2.2.5. Frecuencia lectora

"Si no lees durante tres días, entonces
tus palabras resultarán insípidas".
(Proverbio chino)

Una pregunta recurrente en los foros intelectuales es la siguiente: ¿cuántas horas debe leer una persona? En la conferencia titulada, "Itinerario del pensamiento americano", dictada en Oviedo, España, el filósofo argentino

Alberto Buela (2012), hizo mención del número de horas que algunos pensadores argentinos dedicaban a la lectura. Según narra Buela, el filósofo Coriolano Alberini leía dieciocho horas diarias. Nimio de Ankin leía 14, y el mismo Buela lee 6 horas diarias según propio testimonio.

En el Perú, el problema de las horas diarias de lectura ha sido repetidas veces mencionado por el recientemente desaparecido Marco Aurelio Denegri, quien recomendaba al menos 4 horas diarias (Denegri, Casa Tomada: Marco Aurelio Denegri, 2015). De hecho, en su libro “Esmorgasbord”, en el capítulo dedicado al estudio de cuantas horas debe leer una persona, y que lleva por título “El único vicio saludable”; Denegri cita diversos casos de personajes célebres de la historia de la humanidad que gastaban gran parte de sus horas dedicadas a la lectura. Así tenemos el caso del padre Feijoo, que leía permanentemente; o Quevedo, quien no paraba de leer ni cuando comía o deambulaba por las calles de España (Denegri, Esmorgasbord, 2011, pág. 70).

En cuanto al número de horas, relata el polígrafo Denegri que por ejemplo Frazer leía entre doce y quince horas al día, el mismo número dedicado por don Rufino José Cuervo. Freud es otro caso de gran dedicación a las lecturas permanentes, según relata su biógrafo Jones (Jones, 1962).

El erudito don Marcelino Menéndez y Pelayo fue otro excepcional caso de devorador de libros, tanto cuanto lo fuera Honoré de Balzac o Emilio Castelar. Un caso particular fue el del poeta español Joaquín María Bartrina, un verdadero *peramante*, es decir que olvidaba incluso de comer y dormir por leer, devorando todo cuanto llegase a sus manos (Denegri, Esmorgasbord, 2011).

Entre los personajes peruanos que leían omnívoramente, podemos citar al amauta, José Carlos Mariátegui que leía según refiere el mismo en unas notas autobiográficas, de tapa a tapa todo libro revista o panfleto que llegaba a sus manos (Wiesse, 1980). Otro personaje digno de mención por este atributo fue don Luis Alberto Sánchez, que leía incluso en el exilio (Sánchez, 1976).

Se ha indicado que la frecuencia lectora está determinada por las siguientes dimensiones:

- Actitud de lectura permanente en fuentes de información. La persona habituada a la lectura desarrolla dos aspectos clave en torno a la actitud, a saber: la facilidad para leer y la repetición de esta actividad dada su constante práctica (Larrañaga & Yubero, 2015).
- Frecuencia de visitas a bibliotecas públicas y lectura de libros o textos físicos y/o virtuales. Esta conducta es constante en personas que han adquirido el hábito de la lectura.
- Visita a librerías y adquisición de publicaciones, para lo cual destina parte de su presupuesto, priorizándolo por encima de otras necesidades incluso importantes.
- Frecuencia de lectura de libros en tiempos libres, como parte de su estilo de vida.
- Manejo de ritmos de lectura, constantes y/o crecientes.
- Frecuencia de visitas a bibliotecas digitales y lectura de artículos virtuales.
- Frecuencia de lectura de artículos de la especialidad del lector (Figuerola, 2019).

No obstante, según estadísticas recientes, en el Perú se lee 0.86 libros por persona en un año (Herrera, 2019). Este dato es preocupante porque revela los pobres hábitos de lectura de nuestros compatriotas. Si no existe un hábito de lectura, es difícil pensar en su comprensión. Según estudios conducidos en Lima, los escolares a pesar de haber aprendido a leer no leen, lo que los convierte en analfabetos funcionales (Vílchez, 2013).

2.2.6. Motivación lectora

La motivación es el impulso personal que promueve un comportamiento intencionado (Galimberti, 2018). Dentro de los indicadores para evaluar la motivación lectora en el estudiante se han propuesto los siguientes:

- Aborda la lectura en la mejor disposición y en forma natural.
- Disfruta del acto de leer.
- Lectura de más de un libro por semestre.

- Reconoce con facilidad la organización de una publicación, por ejemplo, en los periódicos sabe en qué página están los deportes, el artículo de opinión, editorial, etc.
- Recurre a menudo a lo escrito para comunicarse.
- Influencia de la estética de la portada de un libro en el acto de leer.
- Influencia de la opinión de amigos, a la hora de seleccionar un libro para leer.
- Finalidad de la lectura como intención de disfrute personal.

2.2.7. Preferencia lectora

En caso de que tuviese el hábito de la lectura, la persona debe tener la suficiente flexibilidad para dedicar algunos minutos las siguientes actividades:

- En los estudios prefiere dedicar más tiempo a la lectura.
- Prefiere leer libros relacionados a su especialidad.
- Prefiere los textos de fácil y rápida lectura.
- Recurre a textos densos y profundos sin mayor dificultad.
- Aplica técnicas adecuadas de lectura según la dificultad del material y la finalidad propuesta.
- Lee todos los textos a una velocidad similar, conforme a las exigencias de cada situación.
- Selecciona libros, periódicos, revistas, diccionarios y formulas respuestas a requerimientos cognitivos e intelectuales.
- Realiza comentarios con alguien sobre los textos leídos.

2.2.8. La procrastinación

La procrastinación ha sido definida como “la postergación voluntaria de una tarea o acción que se tenía la intención de realizar, a pesar de esperar resultados negativos como consecuencia de esta conducta” (Steel, 2007, pág. 66). El término proviene del latín procrastinare, con el prefijo pro que indica “impulso o movimiento hacia adelante, a favor de” y crastinus “referente al mañana” (Real Academia Española, 2014).

Si bien la postergación es parte habitual del desempeño humano, que involucra decidir realizar una tarea en vez de otra para obtener consecuencias más beneficiosas, por el contrario, la procrastinación se da cuando a pesar de la intención de realizar la tarea, se posterga el empezar, desarrollar o terminarla (Steel, 2007, pág. 41). La intención original para realizar la acción es importante cuando se habla de la procrastinación, pues el procrastinar muestra específicamente una discrepancia entre la intención y la acción (Steel, 2001, pág. 14).

El término procrastinación proviene del verbo latino procrastinare que significa 'dejar algo para el día siguiente'. La procrastinación es la tendencia a demorar el inicio o la finalización de tareas importantes hasta el punto de la incomodidad (Solomon & Rothblum, 1984). Steel y Ferrari (2012), dos autores destacados en este campo definen la procrastinación como una insuficiencia en los procesos de autorregulación, que provoca la demora voluntaria de actividades planificadas, aunque se anticipe una situación peor como consecuencia de la demora. Un tipo de procrastinación es la académica, definida como una demora innecesaria e injustificada de las tareas relacionadas con los estudios.

Las definiciones modernas enfatizan a la procrastinación como la demora o la postergación de la acción, sin embargo, no logra diferenciar la postergación de otras formas de retraso. Estrictamente hablando, los psicólogos que estudian en esta área definen la procrastinación como un retraso voluntario e intencionado a pesar de que hay reconocimiento de que este retraso puede tener un efecto negativo (p. ej., comprometer el rendimiento o aumentar niveles de estrés innecesariamente) (Pychyl, 2016).

2.2.9. Clasificación de la procrastinación

Según Schouwenburg, citado por Diaz (2019), existen dos tipos de procrastinación académica: la esporádica y la crónica. La procrastinación académica esporádica, también llamada conducta dilatoria, hace referencia

a una conducta puntual y relacionada con actividades académicas concretas debido a carencias en la gestión del tiempo.

En cambio, la procrastinación académica crónica es el hábito generalizado que consiste en demorar la dedicación al estudio, generalmente sustituida por otra actividad distractora o de interés mayor (Rodríguez & Clariana, 2017).

Otra clasificación frecuentemente empleada es la que distingue dos tipos de procrastinadores, propuestos por Ferrari, Barnes y Steel, citados por Rodríguez & Clariana (2017): el tipo arousal y el tipo evitativo. El procrastinador tipo arousal aplaza las tareas para experimentar emociones con el convencimiento de que consigue mejores resultados cuando trabaja bajo presión.

Por el contrario, el tipo evitativo demora las tareas para no enfrentarse a sus propias limitaciones y evitar el fracaso, seguramente debido a una baja autoestima y confianza en sí mismo (Grunschel, Patrzek, & Fries, 2012; Tibbett & Ferrari, 2015 pág. 35).

No obstante, se ha puesto en duda esta clasificación en varias investigaciones, llegando a la conclusión de que la procrastinación es siempre una demora irracional e injustificada (Simpson & Pychyl, 2009; Steel, 2010 pág. 56).

2.2.10. Factores asociados a la procrastinación académica

Una cualidad definitoria que hace que la procrastinación sea un problema tan preocupante es que implica un retraso innecesario en la actuación de la persona, a pesar de ser conscientes de las consecuencias negativas de esta conducta. Esta irracionalidad conlleva a varios costos que pueden impedir aún más la capacidad del procrastinador para cumplir con las tareas importantes y necesarias de manera oportuna.

2.2.11. Características de la procrastinación

Según Knaus, citado por Atalaya & García (2019), existen diferentes características individuales de los sujetos con tendencia a la procrastinación:

- a) Rabia e impaciencia:** provocada por “cada tarea encomendada que genera exigencias del día a día y que suelen generar impaciencia y rabia, esto sucede particularmente en las personas perfeccionistas dado que no logran concretar las metas a cumplir, generando en ellos rabia consigo mismo y con las personas de su entorno” (Knaus & Ellis, 2002).

- b) Creencias irracionales:** “Estas personas poseen bajo nivel de percepción de autoconcepto y autoimagen de sí mismo dando como respuesta sentimiento de inferioridad e incompetencia” (Atalaya & García, 2019).

- c) Sentirse Saturado:** “La falta de organización en las tareas por cumplir, hace que las personas no prioricen las tareas más importantes con las de menos importancia, generando en los individuos abrumación, aturdimiento, sentimiento de incapacidad, entre otros”. Esto se debe a la “demanda insatisfecha de responsabilidades, esto provoca en los sujetos que repitan esta acción en diferentes momentos” (Atalaya & García, 2019).

- d) Necesidad de afecto:** “Los individuos realizan sus actividades encomendadas con la certeza de que recibirán expresiones de aceptación por parte de otras personas, afecto y amor” (Knaus & Ellis, 2002).

- e) Miedo al fracaso y perfeccionismo:** “El temor que suscita el miedo al fracaso en actividades, donde la probabilidad es alta de fracasar, hace que posterguen y justifiquen sus actividades, para luego señalar que fue por la falta de tiempo” (Atalaya & García, 2019).

2.2.12. Dimensiones de la procrastinación

a) Autorregulación

Es la capacidad del sujeto de poder controlar su propio comportamiento (Picardo, 2014, pág. 7); y está determinando por los siguientes factores, a saber:

- **Autodisciplina:** capacidad de autogestionar su propio tiempo en pro de su formación.
- **Organización:** Proceso ordenado y estructurado de la conducta.
- **Motivación:** es el ánimo y la voluntad de un sujeto para realizar una determinada acción.

2.2.13. Postergación de tareas

Es la conducta que consiste en dejar las actividades para otro momento por falta de motivación o interés en realizarlas. Esta dimensión es determinada a su vez por dos elementos o indicadores, a saber:

a) Dificultad de aprendizaje:

Cuando el sujeto encuentra incomprensibles o extraños a sus saberes previos la incorporación de nuevas tareas suele retrasar su ejecución. según Garner, citado por Duda (2018), la dificultad del aprendizaje es la primera evidencia del pobre control que el estudiante manifiesta como consecuencia del pobre control de sus impulsos, secundario a la incapacidad de su organización y de su autocontrol.

b) Esfuerzo sostenido:

Es la capacidad de mantener la atención y la acción por largos periodos de tiempo. El procrastinador no suele mostrar esta capacidad. Siempre Garner, citado por Duda (2018), señala que el esfuerzo sostenido aparece cuando el sujeto tiene frente a sí una

actividad que lo motive mucho más que la realiza sin dicha motivación (pág. 24).

2.2.14. Definición de términos básicos

- **Leer:** en sentido estricto significa construir por sí mismo el sentido de un mensaje, que puede estar plasmado en un soporte físico o inmaterial. No sólo se leen libros, también imágenes, gestos, paisajes naturales y hechos sociales (Salazar & Ponce, 2009, pág. 2).
- **Lectura:** Es la construcción del sentido, y ésta sólo es posible en el marco de un encuentro personal e íntimo del individuo con el cuerpo textual. Encuentro que se caracteriza por la interacción entre el mundo afectivo y cognitivo del lector y el mundo del autor, plasmado en las estructuras del texto y que propone los elementos de una comprensión potencial (Salazar & Ponce, 2009).
- **Postergación de Actividades:**
Consiste en posponer las actividades académicas o sustituirlas con otras actividades menos urgentes o fuera de contexto (Barahona, 2018, pág. 5).
- **Procrastinación:**
Es la postergación voluntaria de una tarea o acción que se tenía la intención de realizar, a pesar de esperar resultados negativos como consecuencia de esta conducta” (Steel, 2007, pág. 66).
- **Hábitos:**
“Un hábito es cualquier acto adquirido por la experiencia y realizado regular y automáticamente” (Real Academia Española, 2015).
- **Formas de estudio**
Son aquellos hábitos, costumbres o estrategias empleados por los estudiantes para forjarse su aprendizaje (Picardo, 2014, pág. 46).

- **Resolución de Tareas**
 Capacidad de encontrar la respuesta a los problemas planteados en el ámbito académico (Picardo, 2014, pág. 224).
- **Organización**
 Es la estructura intencional y formal de funciones o puestos, así como identificar y clasificar las actividades necesarias y/o agrupar las actividades necesarias para alcanzar los objetivos (Weihrich, Cannice, & Koontz, 2017, pág. 6).
- **Autodisciplina**
 Es la capacidad de autodirigirse en el cumplimiento de sus propias metas, que son para su propio beneficio y provecho (Galimberti, 2018, pág. 35).
- **Procrastinación crónica**
 Hábito generalizado de demorar la dedicación al estudio (Clariana, 2009, pág. 46).
- **Motivación**
 Es aquel factor dinámico del comportamiento humano que lo activa y dirige hacia una meta (Galimberti, 2018, pág. 583).
- **Postergación de tareas**
 Es la dilación de las actividades que deben realizarse obligatoriamente, por la voluntad del sujeto (Picardo, 2014, pág. 270).
- **Dificultad de aprendizaje**
 Es aquel conjunto de problemas relacionados con la incapacidad del sujeto para adquirir conocimientos. Suele manifestarse por la dificultad para comprender lo que se lee, o para entender lo que se

escucha, o para describiré lo que se observa (Picardo, 2014, pág. 102).

- **Esfuerzo sostenido**

Es el mantenimiento constante y permanente de ciertas metas y tareas propuestas (Galimberti, 2018, pág. 344).

- **Procrastinación esporádica**

Conducta puntual y relacionada con actividades académicas concretas debido a carencias en la gestión del tiempo (Schouwenburg, 2004, pág. 13).

CAPÍTULO III

PLANTEAMIENTO OPERACIONAL

3.1. Nivel de investigación

El nivel de la presente investigación es el relacional, ya que permite determinar el comportamiento de una variable en relación con el comportamiento de otra (Hernández & Mendoza, 2018).

3.2. Tipo de investigación

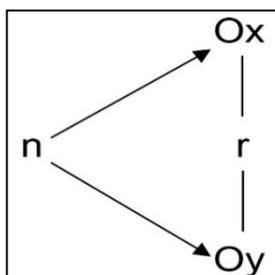
La presente investigación es de tipo sustantiva básica, en la medida que describe y analiza sistemáticamente un conjunto de hechos relacionados con otros fenómenos tal como se da en el presente caso (Hernández & Mendoza, 2018).

Así mismo, el presente estudio pertenece al enfoque cuantitativo, es de tipo descriptivo correlacional porque establece la relación entre dos variables: hábitos de lectura y procrastinación. Según el número de variables es bivariado, es transversal porque la medición de las variables se ejecuta en un solo momento. Es retrospectivo porque evalúa hechos sucedidos en el pasado y es un estudio de campo porque se realiza en el ambiente natural donde las

unidades de análisis desarrollan sus actividades (Hernández & Mendoza, 2018).

3.3. Diseño de la investigación

Corresponde al diseño Correlacional, porque mide las dos variables de estudio y luego se establece la relación que existe entre ellas (Hernández & Mendoza, 2018). La representación del diseño de la investigación es la siguiente:



Donde:

n = muestra

O_x = variable x: Hábitos de lectura

O_y = variable y: Procrastinación

r = relación

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población

La población de estudio es el conjunto de unidades de análisis que serán estudiadas (Hernández & Mendoza, 2018).

La población estuvo constituida por 80 alumnos de segundo año de la escuela profesional de Derecho de una Universidad privada de Arequipa; 40 corresponden al segundo ciclo 2019 y 40 al primer ciclo 2020.

3.4.2. Criterios de selección

a) Criterios de inclusión

- Estudiantes del segundo año de estudios de Derecho de una Universidad privada de Arequipa.

b) Criterios de Exclusión

- Estudiantes con matrícula irregular.
- Estudiantes que no deseen participar en la investigación.

3.4.3. Muestra

La muestra es una porción de la población, en el caso presente se optó por estudiar una porción de ella, dada la envergadura de la población (Hernández & Mendoza, 2018).

Para el cálculo del tamaño de la muestra se utilizó la fórmula para poblaciones finitas siguiente:

$$n = \frac{N \left(\frac{Z}{2} \right)^2}{4N \left(\frac{Z}{2} \right)^2 + (Z)^2}$$
$$n = \frac{80 (1.96)^2}{4 (80) (0.05)^2 + (1.96)^2}$$
$$n = 80$$

Donde:

N= población

$\frac{Z}{2}$ = nivel de confianza

E= nivel de error

Finalmente, se tomó una muestra constituida por 66 estudiantes de la Escuela de Derecho de una Universidad privada de Arequipa, 33 corresponden al segundo ciclo 2019 y 33 al primer ciclo 2020.

3.4.4. Muestreo

A la forma de selección de la muestra calculada se le denomina muestreo (Hernández & Mendoza, 2018).

El muestreo empleado en el presente caso fue el no probabilístico por conveniencia.

3.5. Técnicas instrumentos de recolección de datos

3.5.1. Técnicas: La encuesta es una técnica de estudio que consiste en levantar la información mediante la aplicación de un instrumento autoadministrado, como un cuestionario de preguntas que se imprime en formularios o cédulas (Hernández & Mendoza, 2018).

3.5.2. Instrumentos: Se emplearán los siguientes instrumentos de medición:

3.5.2.1. Variable independiente: Hábitos de lectura

Para medir la variable independiente se usó como instrumento el Inventario de Hábitos de lectura de Marco Antonio Muñoz Taglioli (2015).

Este instrumento es un test de hábitos de lectura de aplicación grupal. Consta de 24 ítems con un diferencial semántico que contiene cinco alternativas, a saber: Nunca (1 punto), Casi Nunca (2 puntos), A veces (3 puntos), Casi Siempre (4 puntos), Siempre (5 puntos).

El Cuestionario de Hábitos de Lectura (CHL) se orienta a evaluar tres dimensiones, a saber:

- Frecuencia lectora: con 8 ítems (1,2,3,4,5,6,7,8).

- Motivación lectora: con 8 ítems (9,10,11,12,13,14,15,16).
- Preferencia lectora: con 8 ítems (17,18,19,20,21,22,23,24).

La puntuación que se obtendrá con esta ficha de recolección de datos será la siguiente:

Frecuencia lectora	
Categoría	Puntuación
Alta	30 -40
Media	20-29
Baja	8-19

Motivación lectora	
Categoría	Puntuación
Alta	30 -40
Media	20-29
Baja	8-19

Preferencia lectora	
Categoría	Puntuación
Alta	30 -40
Media	20-29
Baja	8-19

Hábitos de lectura	
Categoría	Puntuación
Alta	89 - 120
Media	57 - 88
Baja	24 - 26

3.5.2.2. Variable dependiente: Escala de Procrastinación Académica (EPA).

La variable procrastinación se midió con la escala de procrastinación

cuya autora es Deborah Ann Busko (1998), que fue adaptado para el Perú por Sergio Alexis Domínguez Lara (2016). La duración de aplicación es entre 10 y 15 minutos. La prueba EPA cuenta con dos dimensiones: Autorregulación Académica y Postergación de Actividades. La primera dimensión cuenta con 9 ítems los cuales se califican de manera indirecta y la segunda dimensión cuenta con 3 ítems los cuales se califican de manera directa.

En cuanto a la calificación e interpretación, el presente inventario presenta 12 ítems; cada uno de ellos es evaluado a través de la escala Likert de cinco puntos. Las opciones de respuesta son: Nunca (1), Pocas Veces (2), A veces (3), Casi Siempre (4) y Siempre (5). La interpretación de los puntajes es directa; esto quiere decir que, a mayor puntaje obtenido de la prueba, el universitario presenta una conducta más elevada de procrastinación.

La escala de procrastinación académica fue adaptada con una muestra constituida por 717 estudiantes universitarios de psicología que cursaban entre primer y décimo ciclo de estudios. Quienes estuvieron distribuidos: 74.3% estudiantes de sexo femenino, 33.5% estudiantes con actividad laboral y 92.2% estudiantes de estado civil soltero. 102 varones y 277 mujeres, las edades oscilaban entre los 17 y 54 años. Asimismo, se sabe que el muestreo fue de tipo intencional. La puntuación que se obtendrá con esta ficha de recolección de datos será la siguiente:

Frecuencia lectora	
Categoría	Puntuación
Sin procrastinación	00 - 16
Nivel bajo	17-32
Nivel medio	33-48
Nivel alto	49-64

3.5.3. Análisis estadístico:

Los datos recolectados corresponden a la escala de razón, por lo tanto, se podrán aplicar pruebas estadísticas paramétricas, siempre y cuando su distribución obedezca a una distribución normal o paramétrica. Para ello, los datos se someterán a una prueba de normalidad. En el presente caso dado el tamaño de la muestra superior a 30 unidades de análisis, se aplicará la prueba Kolmogórov-Smirnov de bondad de ajuste, con corrección de Lilliefors.

La prueba aplicable es r de Pearson, porque según el prestigioso investigador peruano Reynaldo Alarcón: "El coeficiente de correlación "r" de Pearson ("momento-Producto"), es el índice de relación mas conocido y utilizado en problemas psicológicos y educativos. Se aplica a variables medidas en escalas de intervalo y de razón" (Alarcón, 2013). En la presente tesis se ha trabajado con datos numéricos para la prueba de hipótesis, sin embargo, con fines de presentación de cada variable se ha optado por la categorización de estas, según los establecido en la ficha técnica de los instrumentos de medición.

3.5.4 Procedimiento

- a) Coordinación con las autoridades de la universidad privada, así como con las respectivas áreas de investigación.
- b) Presentación del proyecto para su aprobación.
- c) Recolección de datos mediante la aplicación de instrumentos.
- d) Procesamiento de la información, interpretación, análisis, sustentación e inferencia estadística. Para esta última se empleará el paquete estadístico SPSS 24.0.
- e) Presentación de hallazgos en las tablas respectivas, de acuerdo con los objetivos planteados.
- f) Contrastación de hipótesis mediante la prueba estadística ad hoc.

- g) Elaboración de la discusión en concordancia con los objetivos contrastando los hallazgos con los antecedentes investigativos.
- h) Formulación de las conclusiones en función a los objetivos general y específicos.
- i) Planteamiento de las recomendaciones.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los resultados de la investigación, luego de la aplicación de los instrumentos de estudio validados. Estos últimos se exponen en tablas y gráficos. Para el análisis de datos descriptivos se hará recurso a frecuencias y porcentajes.

Para la inferencia estadística y prueba de hipótesis se realizó la prueba de normalidad empleando la prueba Kolmogórov-Smirnov de bondad de ajuste, con corrección de Lilliefors, puesto que la muestra es superior a las 30 unidades de análisis. Se muestra la prueba de hipótesis para la elección de la prueba estadística, en la cual se especifica que si esta prueba arroja una significancia estadística superior a 0.05, entonces la distribución de los datos recogidos corresponde a una distribución normal y por lo tanto se es aplicable un estadígrafo paramétrico de correlación, que en el presente caso fue la prueba *r de Pearson*.

Por último, se exponen la descripción e interpretación de los resultados, para su posterior discusión y presentación de conclusiones y recomendaciones.

4.1. Prueba de Normalidad

Para evaluar la normalidad de la muestra se empleó la prueba Kolmogórov-Smirnov con corrección de Lilliefors y con un nivel de significancia (alfa) del 5% (0.05). Para ello se han planteado las siguientes hipótesis de normalidad:

H₀: La distribución de la variable aleatoria NO es diferente a la distribución normal.

H₁: La distribución de la variable aleatoria SI es diferente a la distribución normal.

4.1.1. Prueba de normalidad: Cuestionario de Hábitos de Lectura (CHL)

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

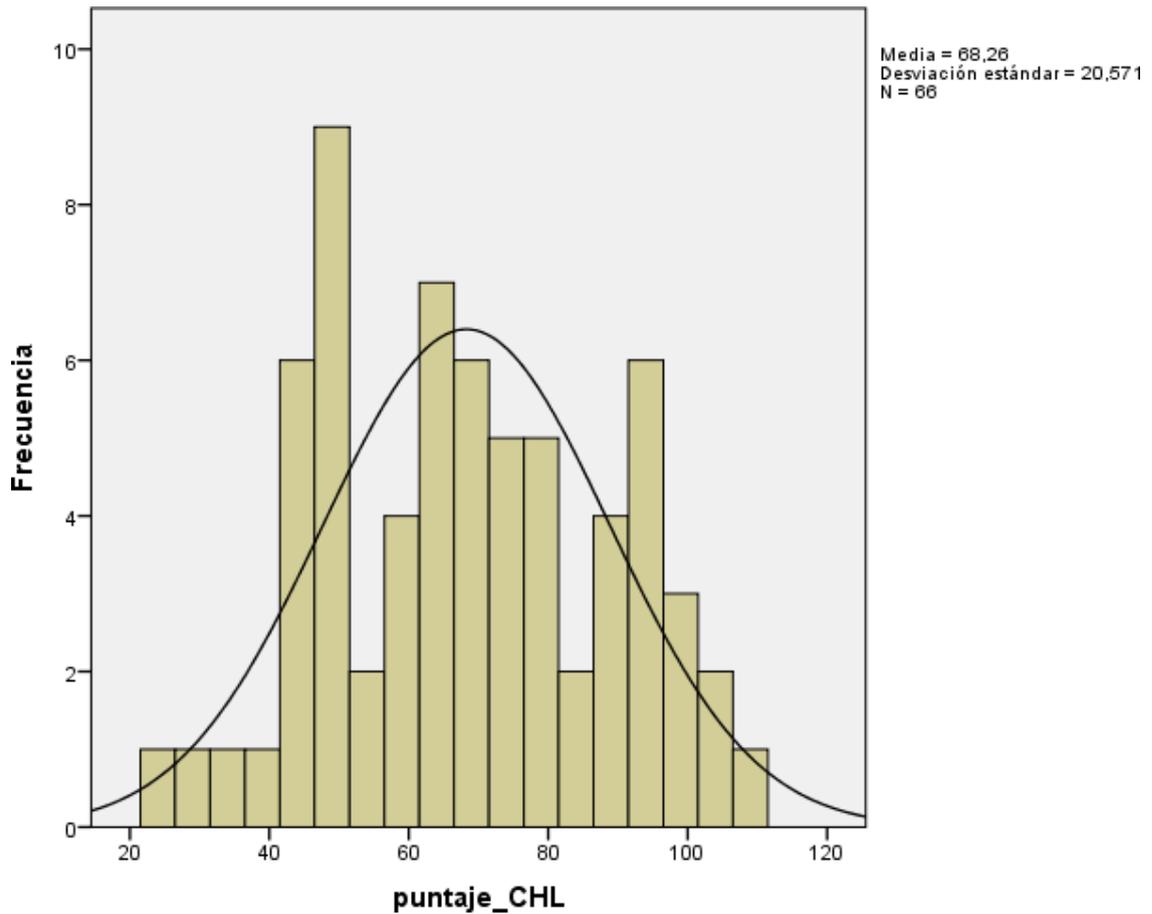
		Puntaje CHL
N		66
Parámetros normales ^{a,b}	Media	68,26
	Desviación estándar	20,571
Máximas diferencias extremas	Absoluta	0,088
	Positivo	0,088
	Negativo	-0,074
Estadístico de prueba		0,088
Sig. asintótica (bilateral)		0,200 ^{c,d}

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

d. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.



4.1.2. Prueba de Normalidad: Escala de Procrastinación Académica (EPA)

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

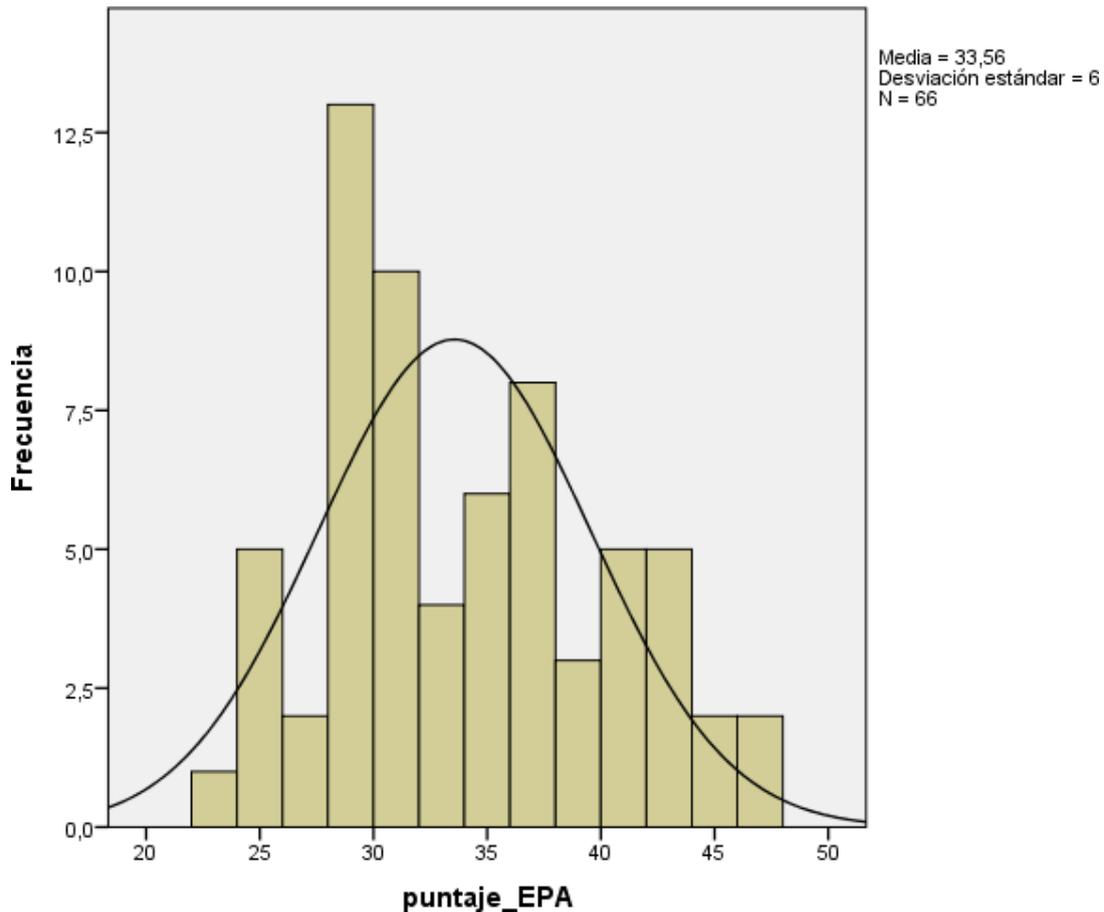
		Puntaje EPA
N		66
Parámetros normales ^{a,b}	Media	33,56
	Desviación estándar	6,000
Máximas diferencias extremas	Absoluta	0,135
	Positivo	0,135
	Negativo	-0,071
Estadístico de prueba		0,135
Sig. asintótica (bilateral)		0,054^c

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

d. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.



Resultados:

Según el resultado de la prueba Kolmogorov Smirnov, con corrección de significación de Lilliefors, se puede apreciar que la significancia P es mayor al 5%, tanto para los datos recogidos por el Cuestionario de Hábitos de Lectura (CHL) (p-valor = 0.05 < 0,200), cuanto para los datos recogidos por la Escala de Procrastinación Académica (EPA) (p-valor = 0.05 < 0.052). Por lo tanto, se rechaza la hipótesis alternativa y se acepta la hipótesis nula (H₀).

Conclusión:

Dado que la significancia estadística es superior a 0.05 para los datos de hábitos de lectura y procrastinación, se concluye que las variables de estudio se distribuyen siguiendo una distribución normal, y por ello puede aplicarse las pruebas estadísticas paramétricas, como, por ejemplo, *r* de Pearson.

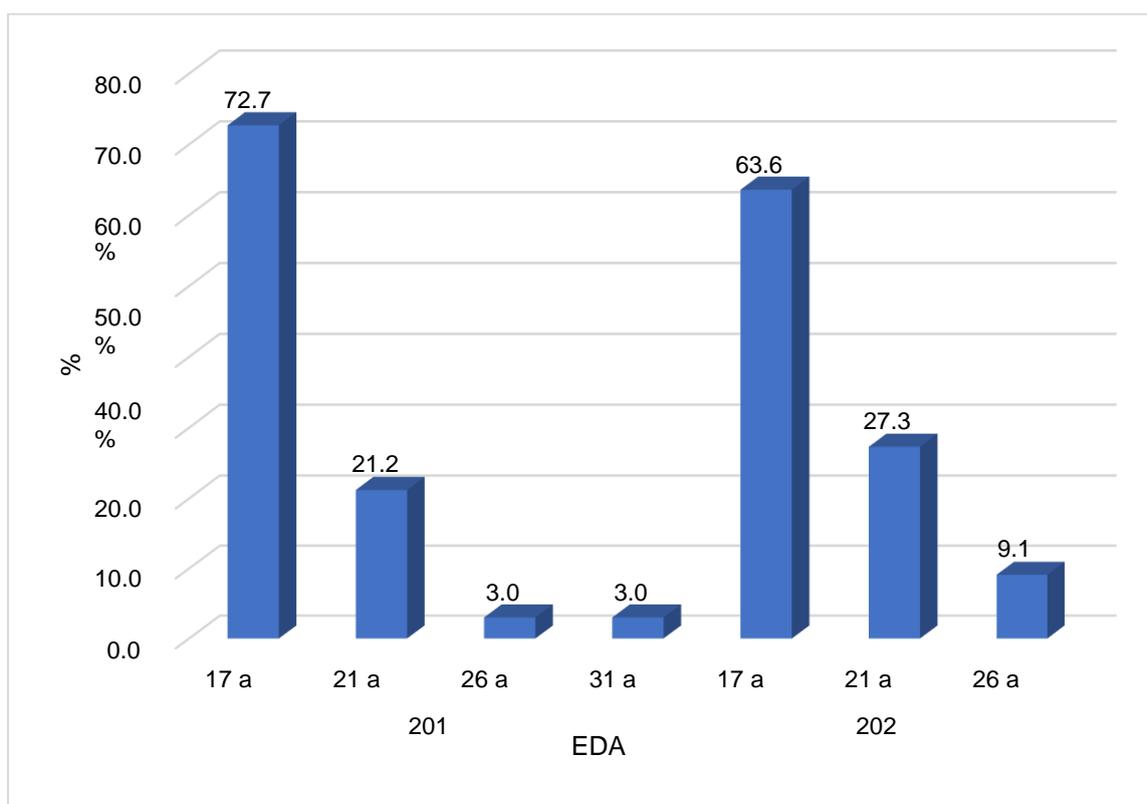
4.2. Análisis Descriptivo

Tabla 1. Población en estudio según edad, Arequipa 2019 – 2020.

Año	Edad	fi	%
2019	17 - 20	24	72,7
	21 - 25	7	21,2
	26 - 30	1	3,0
	31 - 33	1	3,0
	Total	33	100,0
2020	17 - 20	21	63,6
	21 - 25	9	27,3
	26 - 30	3	9,1
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 1. Población en estudio según edad, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 1 se aprecia que el 72.7% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, del periodo 2019 tuvieron una edad comprendida entre los 17 y 20 años; el 21.2% tiene edades comprendidas entre los 21 y 25 años mientras que solo un 3% tienen edades entre 26 y 30 años y 31 y 33 años respectivamente. Del mismo modo el 63.6% de estudiantes del periodo 2020 tuvieron una edad comprendida entre los 17 y 20 años, el 27.3% entre los 21 y 25 años mientras que el 9.1% tienen una edad comprendida entre los 26 y 30 años.

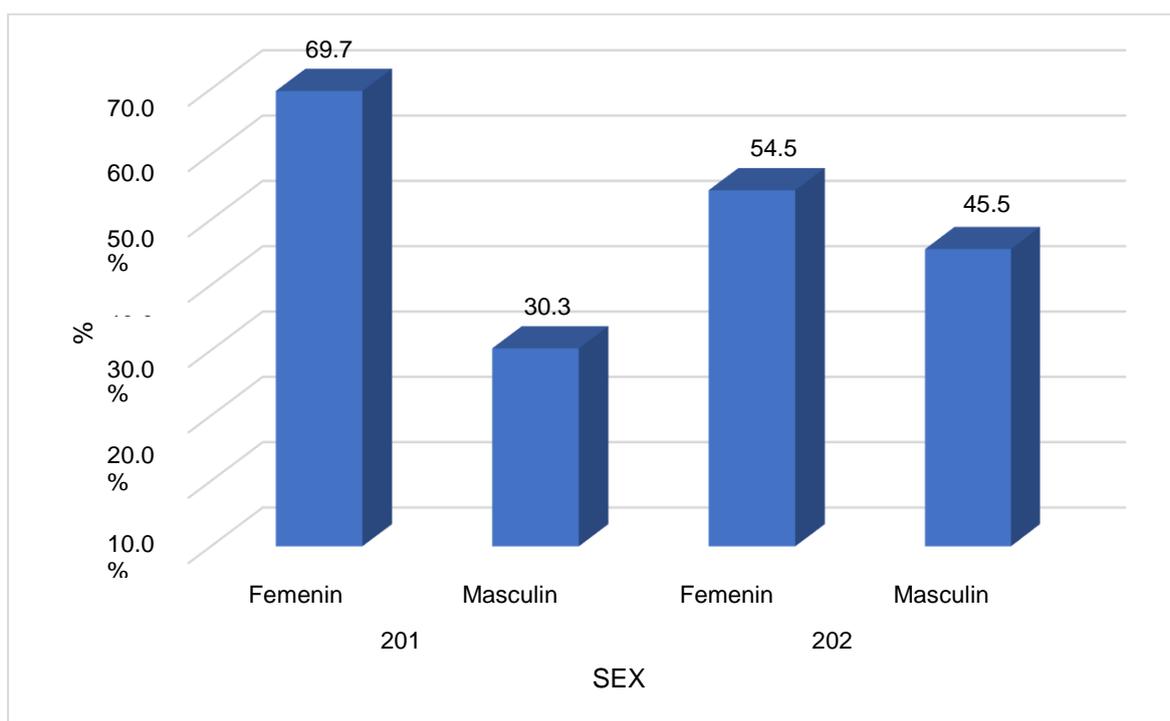
Estos resultados nos permiten señalar que la mayor parte de la población estudiantil es relativamente joven. Asimismo, se puede apreciar que en ambos grupos las edades son muy similares, por lo tanto, se puede concluir de la tabla bajo análisis, que ambos grupos son equivalentes.

Tabla 2. Población en estudio según sexo, Arequipa 2019 – 2020.

Año	Sexo	fi	%
2019	Femenino	23	69,7
	Masculino	10	30,3
	Total	33	100,0
2020	Femenino	18	54,5
	Masculino	15	45,5
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 2. Población en estudio según sexo, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 2 se aprecia que el 69.7% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, del periodo 2019 son de sexo femenino; mientras que el 30.3% son de sexo masculino. Por otro lado, el 54.5% de estudiantes del periodo 2020 son de sexo femenino, mientras que el 45.5% son de sexo masculino.

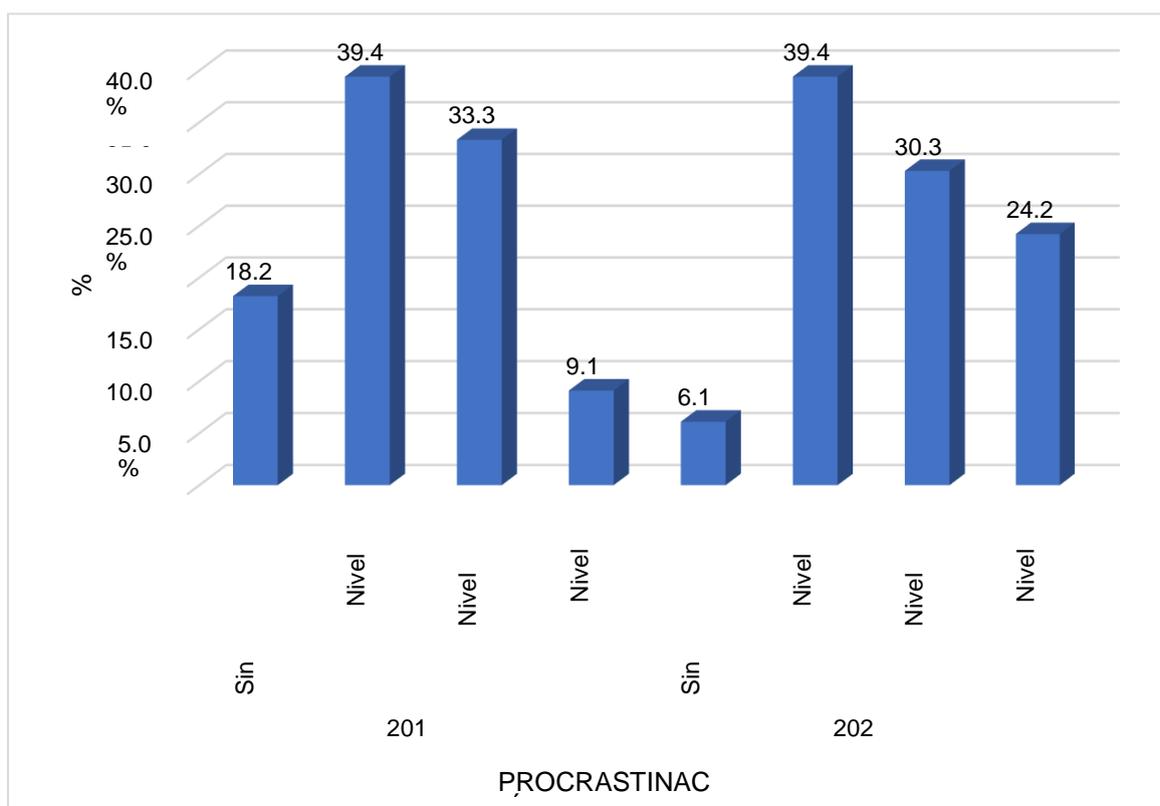
Estos resultados permiten señalar que más de la mitad de la población estudiantil es de sexo femenino. Asimismo, se puede apreciar que ambos grupos son similares, por lo tanto, se puede concluir de la tabla bajo análisis, que ambos grupos son equivalentes en cuanto al sexo.

**Tabla 3. Población en estudio según nivel de procrastinación, Arequipa
2019 – 2020.**

Año	Procrastinación	fi	%
2019	Nivel bajo	13	39,4
	Nivel medio	11	33,3
	Sin procrastinación	6	18,2
	Nivel alto	3	9,1
	Total	33	100,0
2020	Nivel bajo	13	39,4
	Nivel medio	10	30,3
	Nivel alto	8	24,2
	Sin procrastinación	2	6,1
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

**Gráfico 3. Población en estudio según nivel de procrastinación, Arequipa
2019 – 2020.**



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 3 se aprecia que el 39.4% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, del periodo 2019 tuvieron un nivel de procrastinación bajo, el 33.3% tuvieron un nivel medio, el 18.2% no registran ningún nivel, mientras que el 9.1% tuvieron un nivel alto. Por otro lado, el 39.4% de estudiantes del periodo 2020 tuvieron un nivel bajo de procrastinación, el 30.3% un nivel medio, el 24.2% un nivel alto mientras que solo el 6.1% no registraron nivel alguno de procrastinación.

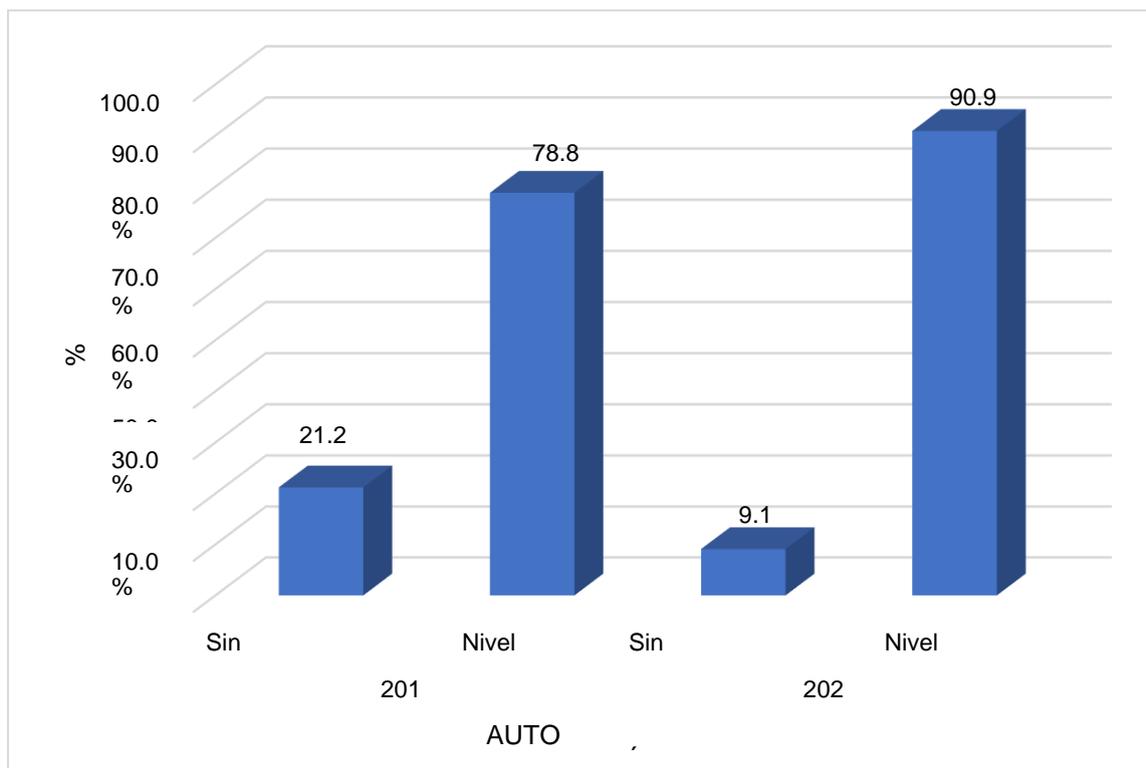
Estos resultados nos permiten indicar que los estudiantes han presentado algún nivel de procrastinación, que constituye una habito negativo. Asimismo, se puede apreciar que en el grupo del 2020 los niveles de procrastinación son mucho más altos que en el grupo del 2019. Estos datos son preocupantes tanto para los docentes cuanto para los estudiantes.

Tabla 4. Población en estudio según nivel autorregulación, Arequipa 2019 – 2020.

Año	Autorregulación	fi	%
2019	Nivel bajo	26	78,8
	Sin procrastinación	7	21,2
	Total	33	100,0
2020	Nivel bajo	30	90,9
	Sin procrastinación	3	9,1
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 4. Población en estudio según nivel auto regulación, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 4 se aprecia que el 78.8% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 tuvieron un nivel de autorregulación bajo, mientras que el 21.2% no registraron nivel alguno de procrastinación. El 90.9% de estudiantes del periodo 2020 tuvo un nivel de autorregulación bajo, mientras que el 9.1% no registraron nivel alguno de procrastinación.

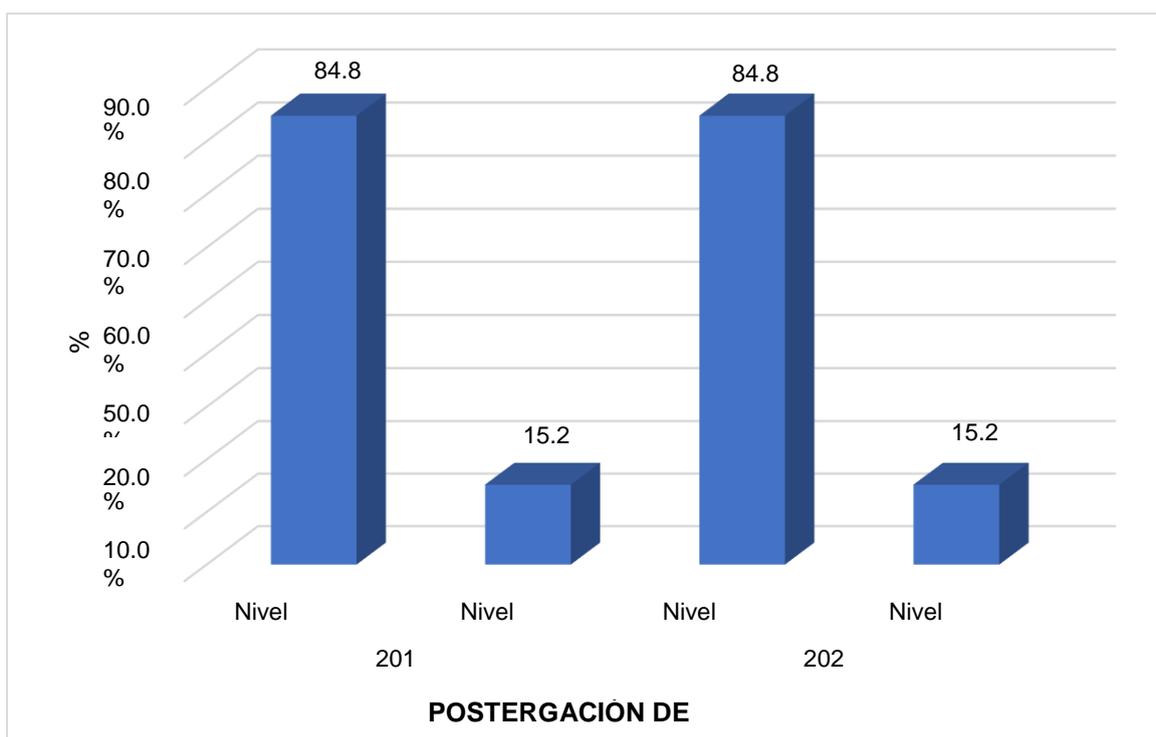
Estos resultados nos permiten señalar que los estudiantes de ambos grupos han presentado un nivel bajo de autorregulación. Asimismo, se puede apreciar que en el grupo del 2020 los niveles de autorregulación son mucho más altos que en el grupo del 2019.

Tabla 5. Población en estudio según nivel de postergación de tareas, Arequipa 2019 – 2020.

Año	Postergación de tareas	fi	%
2019	Nivel medio	28	84,8
	Nivel alto	5	15,2
	Total	33	100,0
2020	Nivel medio	28	84,8
	Nivel alto	5	15,2
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 5. Población en estudio según nivel de postergación de tareas, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 5 se aprecia que el 84.8% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 tuvieron un nivel de postergación de tareas medio, mientras que el 15.2% registraron un nivel alto de postergación de las tareas. El 84.8% de estudiantes del periodo 2020 tuvo un nivel de postergación de tareas medio, mientras que el 15.2% registraron un nivel alto.

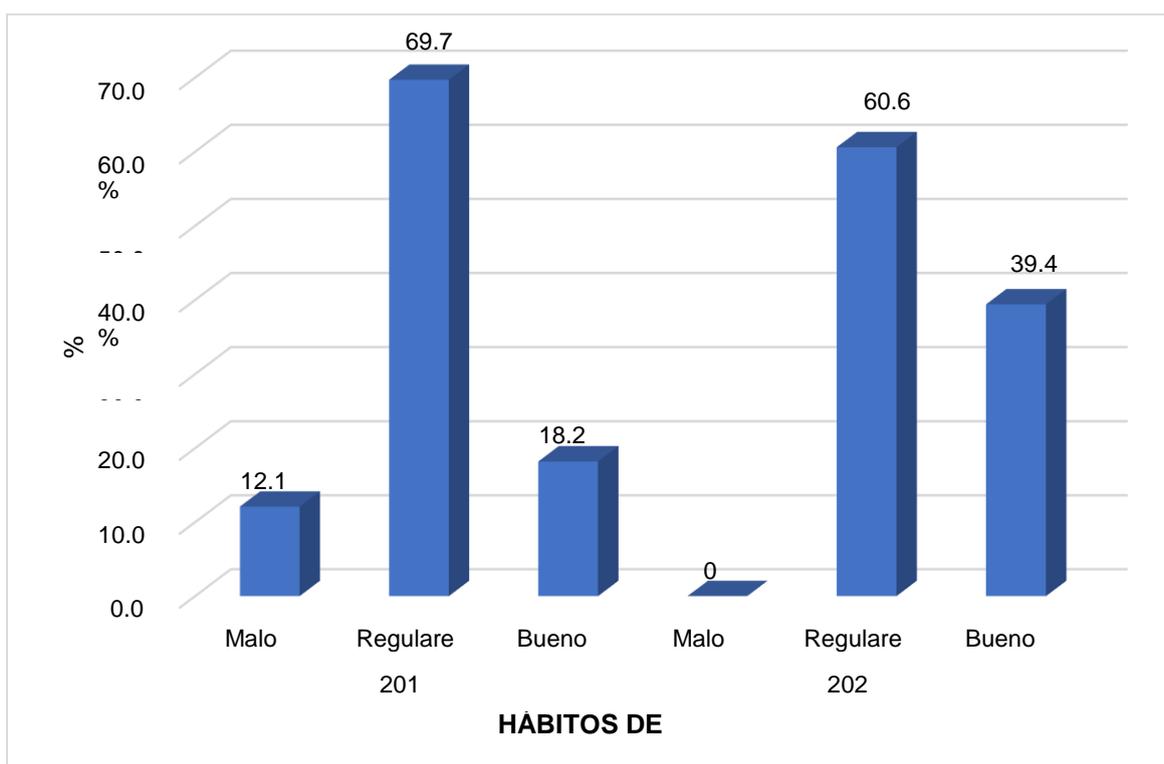
Estos resultados nos permiten indicar que los estudiantes de ambos grupos han presentado en gran parte, un nivel medio de postergación de tareas medio. Asimismo, se puede apreciar que en el grupo del 2020 los niveles de postergación de tareas son idénticos que en el grupo del 2019.

**Tabla 6. Población en estudio según nivel de hábitos de lectura, Arequipa
2019 – 2020.**

Año	Hábitos de lectura	fi	%
2019	Regulares	23	69,7
	Buenos	6	18,2
	Malos	4	12,1
	Total	33	100,0
2020	Regulares	20	60,6
	Buenos	13	39,4
	Malos	0	0,0
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

**Gráfico 6. Población en estudio según nivel hábitos de lectura, Arequipa
2019 – 2020.**



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 6 se aprecia que el 69.7% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 tuvieron un nivel de hábitos de lectura regulares, el 18.2% registraron un nivel bueno, mientras que el 12.1% registraron malos hábitos de lectura. El 60.6% de estudiantes del periodo 2020 tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, el 39.4% registraron un nivel bueno, mientras que no se registraron casos de malos hábitos de lectura.

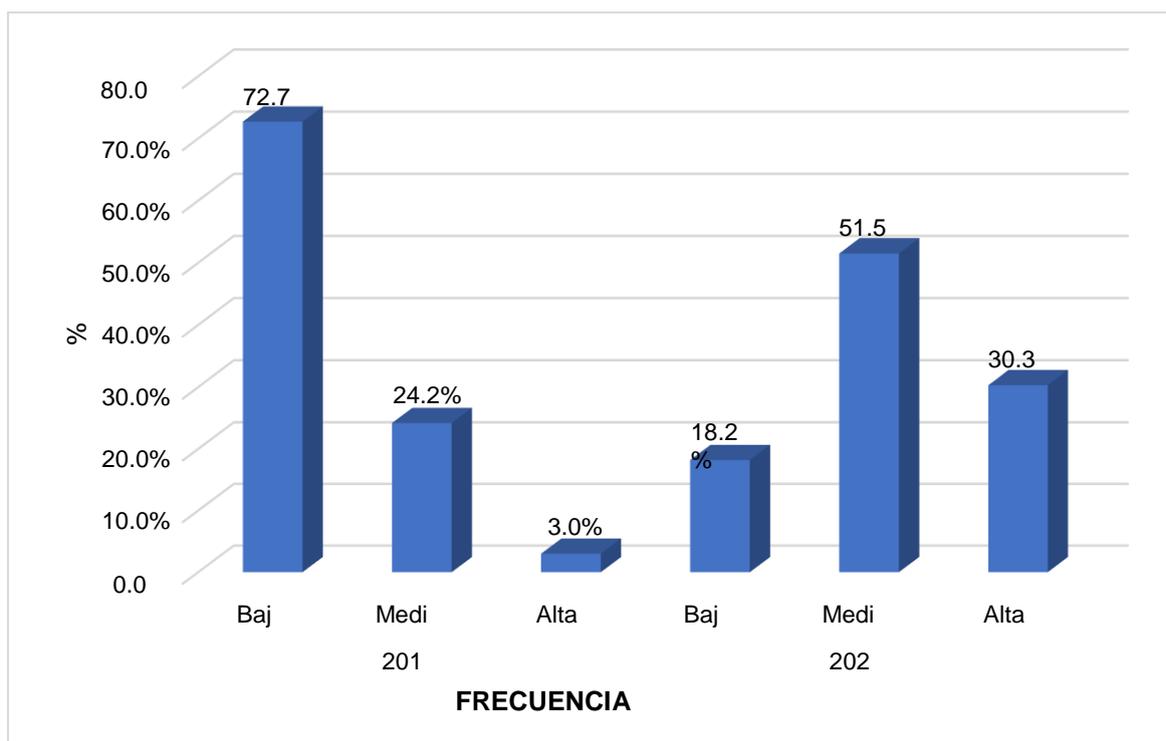
Estos resultados nos permiten señalar que más de la mitad de los estudiantes de ambos grupos tienen hábitos de lectura regulares. Los buenos lectores en ambos grupos son pocos si bien son superiores a los malos hábitos lectores. Probablemente esto último se deba a la exigencia natural de la carrera de derecho que le imprime a la lectura en sus estudiantes.

Tabla 7. Población en estudio según nivel de frecuencia lectora, Arequipa 2019 – 2020.

Año	Frecuencia lectora	fi	%
2019	Baja	24	72,7
	Media	8	24,2
	Alta	1	3,0
	Total	33	100,0
2020	Media	17	51,5
	Alta	10	30,3
	Baja	6	18,2
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 7. Población en estudio según nivel de frecuencia lectora, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 7 se observa que el 72.7% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 tuvieron una frecuencia lectora baja, 24.2% tienen un nivel medio, mientras que el 3.0% registraron una alta frecuencia lectora. El 51.5% de estudiantes del periodo 2020 tiene una frecuencia lectora media, el 30.3% registraron una frecuencia alta, mientras que un 18.2% registraron una baja frecuencia lectora.

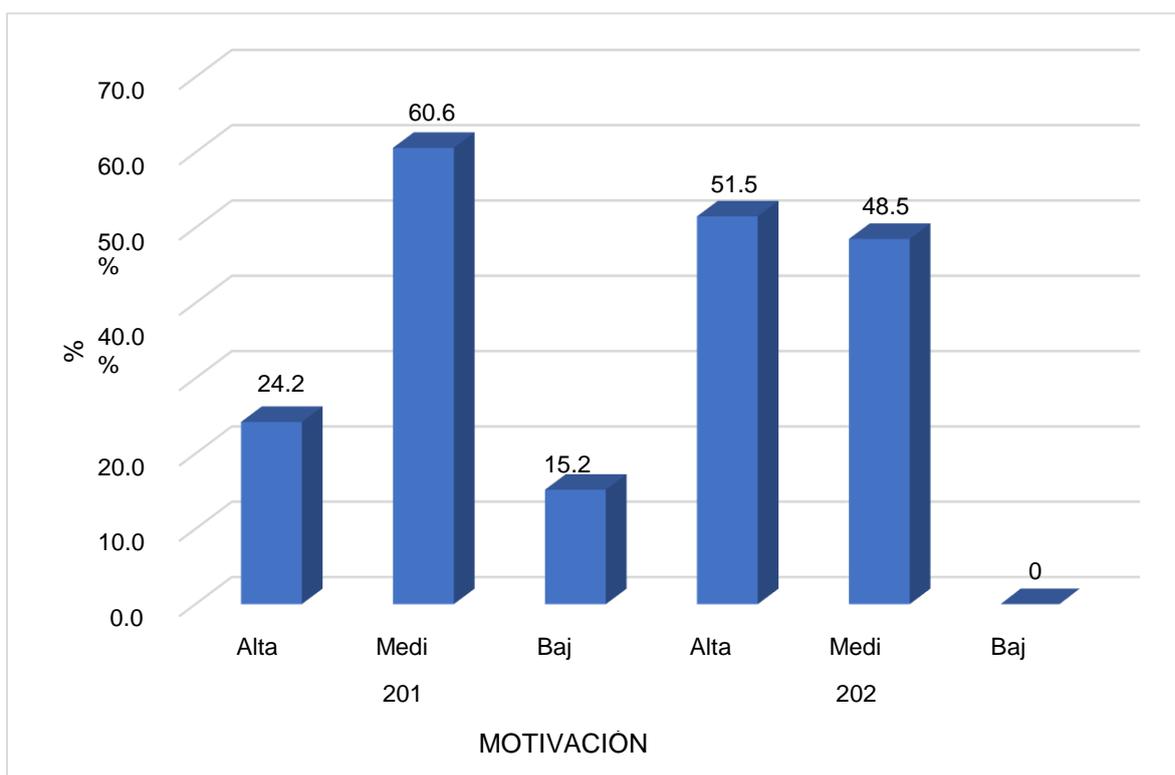
Estos resultados nos permiten indicar que los estudiantes de ambos grupos tienen una frecuencia lectora media a baja en su gran mayoría. Estos datos son preocupantes porque tratándose de estudiantes de derecho se esperaría una frecuencia lectora mucho más alta que la observada en este estudio.

Tabla 8. Población en estudio según nivel de motivación lectora, Arequipa 2019 – 2020.

Año	Motivación lectora	fi	%
2019	Media	20	60,6
	Alta	8	24,2
	Baja	5	15,2
	Total	33	100,0
2020	Alta	17	51,5
	Media	16	48,5
	Baja	0	0,0
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 8. Población en estudio según nivel de motivación lectora, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 8 se observa que el 60.6% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 registraron una motivación lectora media, un 24.2% tienen un nivel alto, mientras que el 15.2% tienen una motivación lectora baja. El 51.5% de estudiantes del periodo 2020 tiene una motivación lectora de nivel alto, el 48.5% registraron una frecuencia media, mientras que no se registró ningún caso de motivación baja en este grupo.

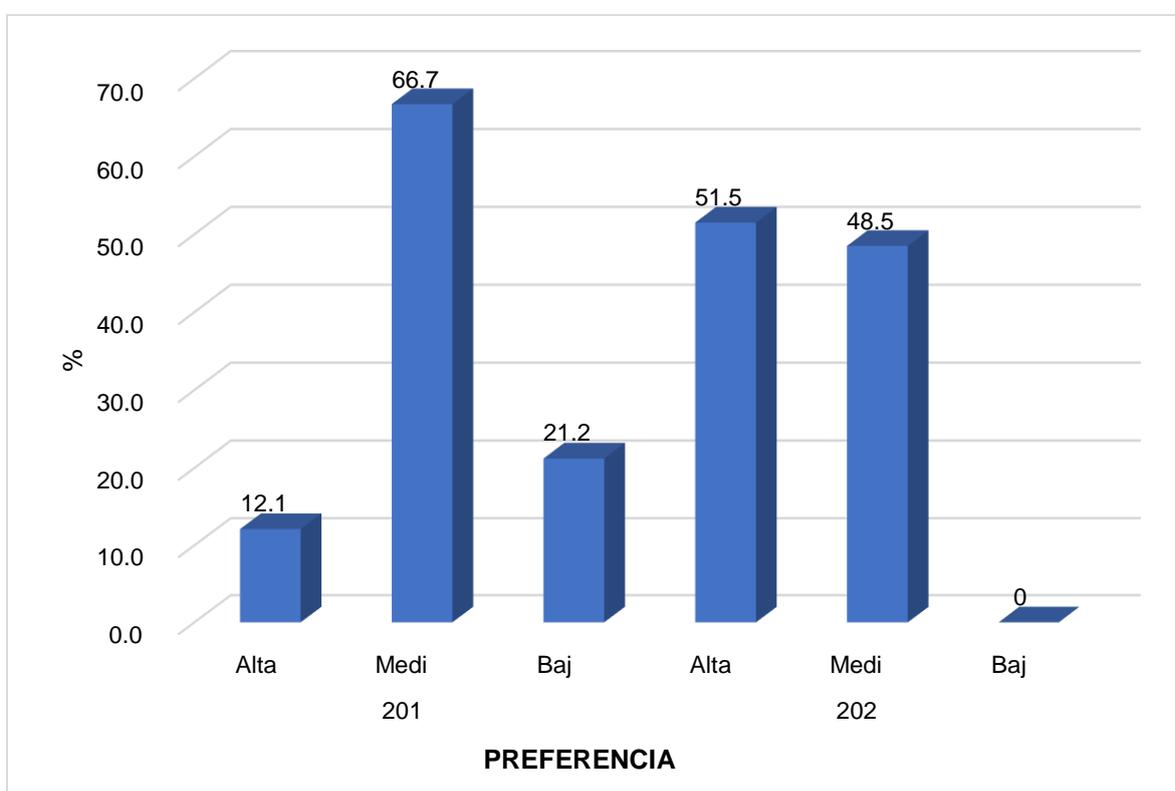
Estos resultados nos permiten indicar que los estudiantes de ambos grupos tienen una motivación lectora media a alta en su gran mayoría. Se puede colegir entonces que existe una buena predisposición para adquirir el hábito de la lectura en los estudiantes motivo de este estudio.

**Tabla 9. Población en estudio según nivel de preferencia lectora, Arequipa
2019 – 2020.**

Año	Preferencia lectora	fi	%
2019	Media	22	66,7
	Baja	7	21,2
	Alta	4	12,1
	Total	33	100,0
2020	Alta	17	51,5
	Media	16	48,5
	Baja	0	0,0
	Total	33	100,0

Fuente: encuesta, elaboración propia

**Gráfico 9. Población en estudio según nivel de preferencia lectora, Arequipa
2019 – 2020.**



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 9 se tiene que el 66.7% de los estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 registraron una preferencia lectora media, un 21.2% tienen una preferencia baja, mientras que el 12.1% tienen una preferencia alta. El 51.5% de estudiantes del periodo 2020 tiene una preferencia lectora alta, el 48.5% registraron una frecuencia media, mientras que no se registró ningún caso de preferencia baja en este grupo.

Estos resultados permiten colegir que, si bien la preferencia lectora en ambos grupos no es homogénea, existe una tendencia a preferir la lectura en la mayor parte de los casos. Se puede colegir que existe también una buena predisposición para adquirir el hábito de la lectura en los estudiantes encuestados.

4.3. Análisis Inferencial

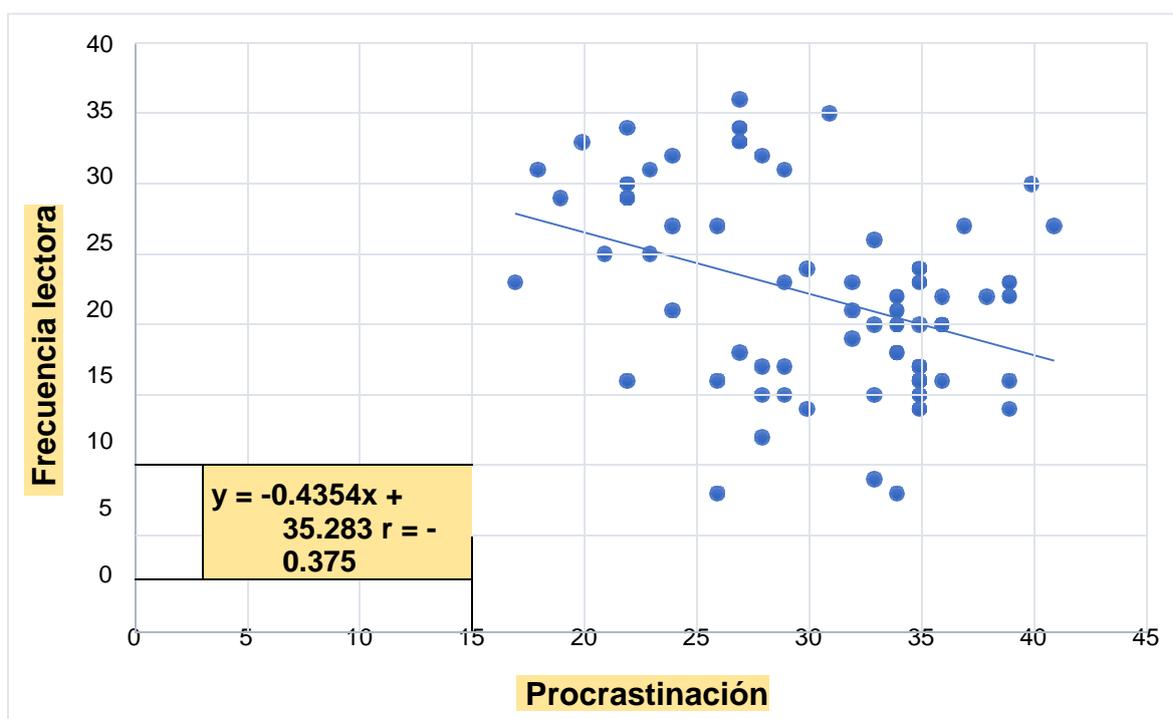
Tabla 10. Correlación entre procrastinación y frecuencia lectora, en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.

Correlaciones		Procrastinación	Frecuencia Lectora
Procrastinación	Correlación de Pearson	1	-0,375**
	Significancia (bilateral)		<u>0.002</u>
	N	66	66
Frecuencia Lectora	Correlación de Pearson	-0,375**	1
	Significancia (bilateral)	<u>0.002</u>	
	N	66	66

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 10. Correlación entre procrastinación y frecuencia lectora, en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 10 se tiene que al correlacionar la variable procrastinación y la dimensión frecuencia lectora de la variable hábitos de lectura, existe una significancia estadística de 0.002 inferior a 0.05. Asimismo, el índice de correlación r de Pearson es de -0.375, en ambos grupos de estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 y 2020. El signo negativo del índice indica que a mayor frecuencia lectora menor procrastinación.

Prueba de hipótesis

Con un nivel de confianza del 95% y un margen de error inferior al 5%, existe relación inversa ($r = -0.375$) y significativa ($p\text{-valor} = 0.002 < 0.05$) entre la procrastinación y la frecuencia lectora, por lo que se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

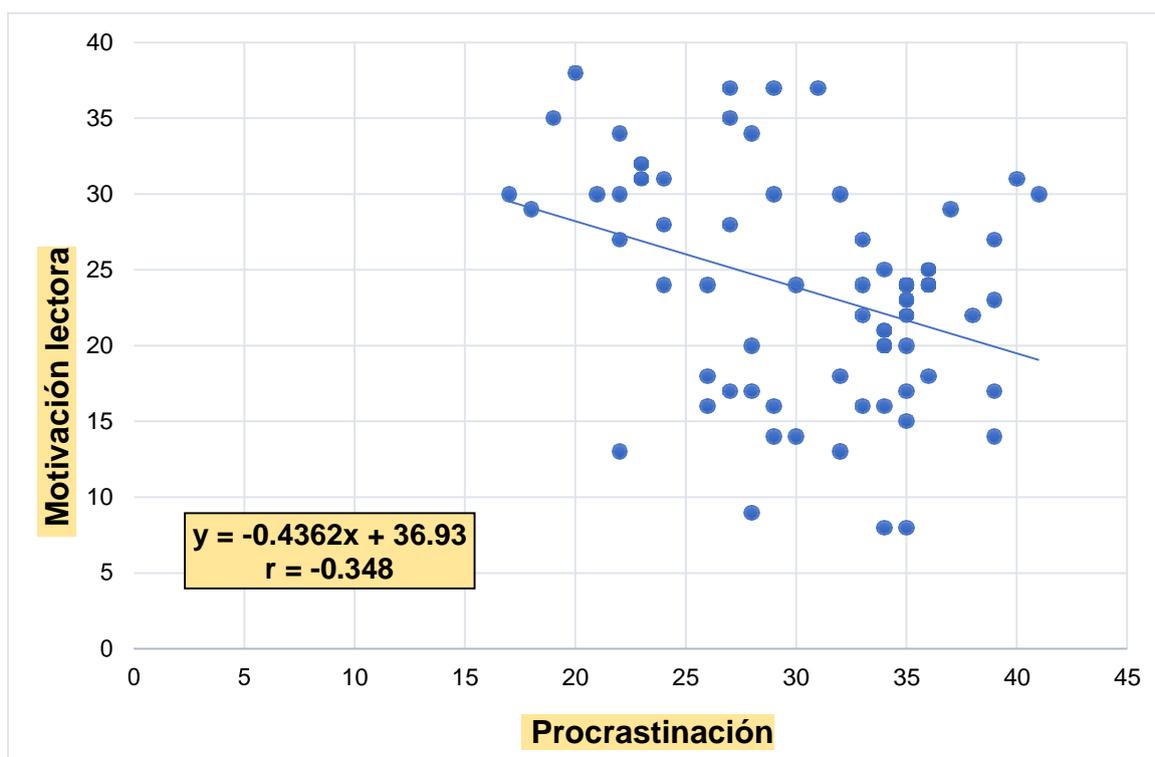
Tabla 11. Correlación entre procrastinación y motivación lectora, en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.

Correlaciones		Procrastinación	Motivación Lectora
Procrastinación	Correlación de Pearson	1	-0,348**
	Significancia (bilateral)		<u>0.004</u>
	N	66	66
Motivación Lectora	Correlación de Pearson	-0,348**	1
	Significancia (bilateral)	<u>0.004</u>	
	N	66	66

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 11. Correlación entre procrastinación y motivación lectora, en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 11 se tiene que al correlacionar la variable procrastinación y la dimensión motivación lectora de la variable hábitos de lectura, existe una significancia estadística de 0.004 inferior a 0.05. Asimismo, el índice de correlación r de Pearson es de -0.348, en ambos grupos de estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 y 2020. El signo negativo del índice indica que a mayor motivación lectora menor procrastinación.

Prueba de hipótesis

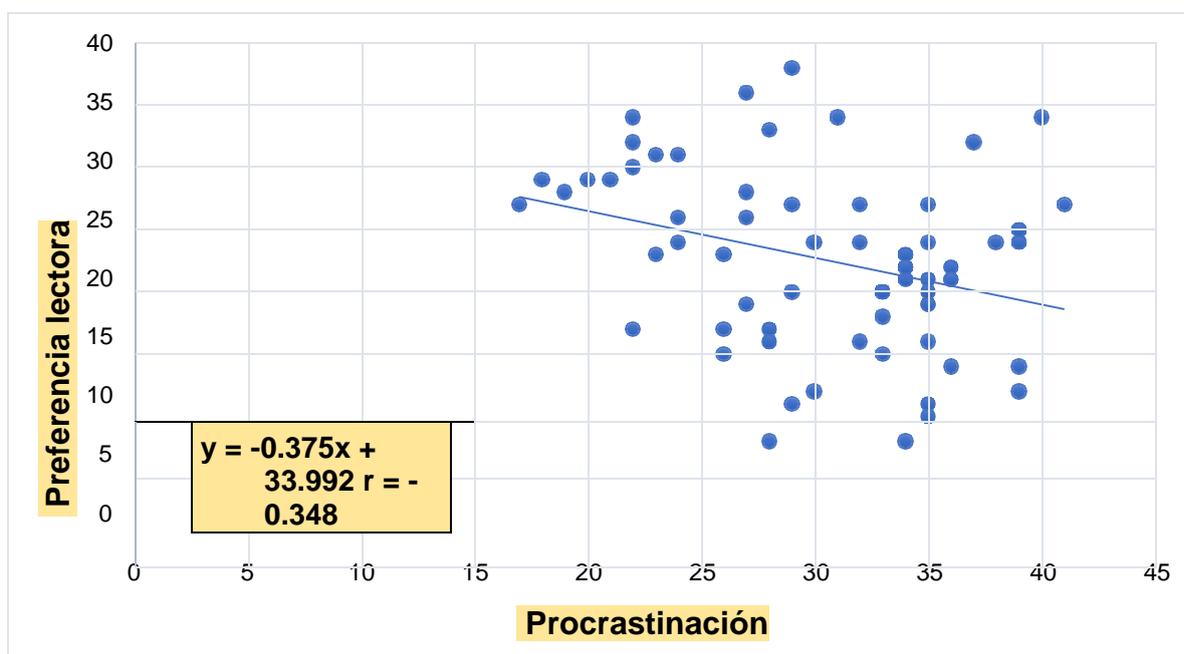
Con un nivel de confianza del 95% y un margen de error inferior al 5%, existe relación inversa ($r = -0.348$) y significativa ($p\text{-valor} = 0.004 < 0.05$) entre la procrastinación y la motivación lectora, por lo que se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

Tabla 12. Correlación entre procrastinación y preferencia lectora, en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.

Correlaciones		Procrastinación	Preferencia Lectora
Procrastinación	Correlación de Pearson	1	-0,317**
	Significancia (bilateral)		<u>0.009</u>
	N	66	66
Preferencia Lectora	Correlación de Pearson	-0,317**	1
	Significancia (bilateral)	<u>0.009</u>	
	N	66	66

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).
Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 12. Correlación entre procrastinación y preferencia lectora, en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 12 se tiene que al correlacionar la variable procrastinación y la dimensión preferencia lectora de la variable hábitos de lectura, existe una significancia estadística de 0.009 inferior a 0.05. Asimismo, el índice de correlación r de Pearson es de -0.317, en ambos grupos de estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 y 2020. El signo negativo del índice indica que a mayor preferencia lectora menor procrastinación.

Prueba de hipótesis

Con un nivel de confianza del 95% y un margen de error inferior al 5%, existe relación inversa ($r = -0.317$) y significativa ($p\text{-valor} = 0.009 < 0.05$) entre la procrastinación y la preferencia lectora, por lo que se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

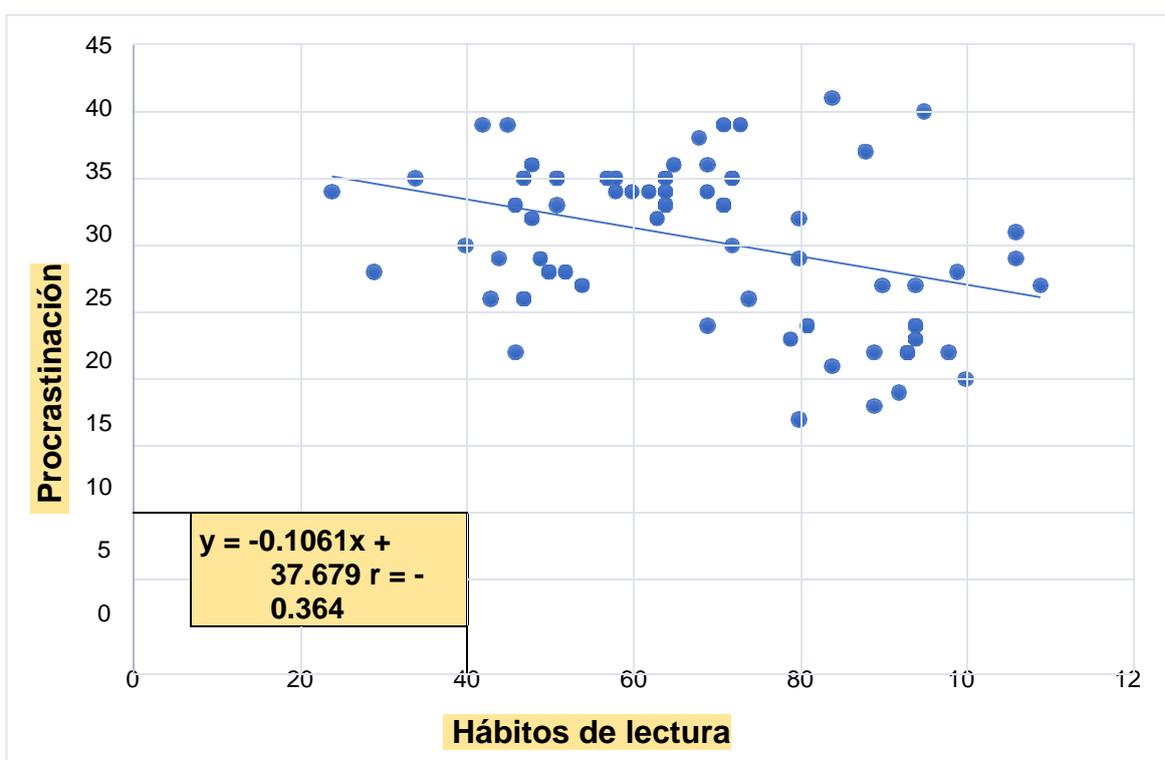
Tabla 13. Correlación entre Procrastinación y Hábitos de lectura en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.

	Correlaciones	Procrastinación	Hábitos de lectura
Procrastinación	Correlación de Pearson	1	-0,364**
	Sig. (bilateral)		<u>0.003</u>
	N	66	66
Hábitos de lectura	Correlación de Pearson	-0,364**	1
	Sig. (bilateral)	<u>0.003</u>	
	N	66	66

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: encuesta, elaboración propia

Gráfico 13. Correlación entre Procrastinación y Hábitos de lectura en estudiantes de derecho, Arequipa 2019 – 2020.



Fuente: encuesta, elaboración propia

Interpretación

En la tabla 13 se tiene que al correlacionar las variables procrastinación y hábitos de lectura, existe una significancia estadística de 0.003 inferior a 0.05. Asimismo, el índice de correlación r de Pearson es de -0.364 en ambos grupos de estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa, pertenecientes al periodo 2019 y 2020. El signo negativo del índice indica que a mayores hábitos de lectura menor procrastinación.

Prueba de hipótesis

Con un nivel de confianza del 95% y un margen de error inferior al 5%, existe relación inversa ($r = -0.364$) y significativa ($p\text{-valor} = 0.003 < 0.05$) entre la procrastinación y los hábitos de lectura, por lo que se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

DISCUSIÓN

La procrastinación es una conducta negativa frecuente en el ser humano. Esta consiste en la postergación de las tareas o actividades propuestas. Este retraso puede ser consciente o inconsciente. La procrastinación en el ámbito académico es también un comportamiento observado con frecuencia en los estudiantes universitarios. Las conductas procrastinadoras pueden ser: priorizar otras acciones y posponer las tareas, esperar el último momento para realizarlas, o superar los límites temporales e incumplir con lo propuesto (Garzón & Gil, 2017).

Los hábitos de lectura, por su otro lado, constituyen una conducta positiva, cada vez menos frecuente en la actualidad. La práctica constante de la lectura ha sido descrita como el artífice de valores tales como la disciplina, el orden, la perseverancia, además de los beneficios que puede tener para el desarrollo del intelecto, la atención y la concentración (Dehaene, y otros, 2020).

En los tiempos actuales, en los que la tecnología hace gala de su mayor desarrollo, el cerebro humano se encuentra frecuentemente distraído. Las redes sociales y otros estímulos veloces y superficiales lo han capturado, fomentando el estado natural de la mente humana, esto es la distracción. Esta última se asocia a la procrastinación directamente, tal como han señalado respetados neurocientíficos (Small, 2015; Carr, 2010; Restak, 2013).

Postergar actividades que impliquen cierto esfuerzo de concentración y atención no son parte de la cotidianidad cerebral. De hecho, el cerebro se concentra principalmente frente a peligros inminentes (Krausse, 2017). La explicación es relativamente sencilla: la cantidad de energía que emplea el cerebro durante la concentración de una actividad nueva es muy alta en comparación con las actividades de dispersión. Por lo tanto, el cerebro humano no entrenado, preferiría realizar actividades distractoras y evitar aquellas que requieran concentración.

La lectura es una actividad que requiere precisamente concentración y esfuerzo. El lector debe fijar la atención en el signo lingüístico escrito, descifrarlo e interpretarlo (Dehaene, 2015). Para un cerebro entrenado esto no comportaría mayor esfuerzo, sin embargo, para aquel no entrenado podría implicar una actividad que

demandaría mucho más esfuerzo. Si a esto se añade que debe competir con estímulos distractores ambientales, el resultado sería evidente: la postergación de la lectura. No obstante, cabrían excepciones a esta regla. Es el caso del interés y la motivación del sujeto, que propiciaría la atención al estímulo visivo (Medina, 2010).

Las investigaciones acerca de la procrastinación y los hábitos de lectura han mostrado resultados independientes, interesantes (Li, Buxton, Kim, Haneuse, & Kawachi, 2020; Bergey, Parrila, Laroche, & Deacon, 2018; Kljajic & Gaudreau, 2018; Ziegler & Opdenakker, 2018; Garzón & Gil, 2017; De Paola & Scoppa, 2014; Ramírez, 2015; Huertas, 2015; Valdivia, 2018; Medina & Tejada, 2015). No obstante, en ninguno se ha encontrado asociación entre estas conductas.

La presente investigación plantea demostrar precisamente que existe relación inversa entre un hábito positivo, los hábitos de la lectura, y otro negativo, la procrastinación. El fundamento de esta pretensión en su origen filosófico ha podido ser mejor comprendido gracias al advenimiento de las neurociencias. Se ha demostrado, por ejemplo, que el área temporal del cerebro se desarrolla especialmente en aquellos lectores habituales (Dehaene, 2014).

En cuanto a los datos sociodemográficos de la población estudiada se encontró que el 72.7% de los estudiantes del periodo 2019-II tuvo una edad entre los 17 y 20 años; 63.6% del periodo 2020-I tuvo una edad entre los 17 y 20 años. En cuanto al sexo, el 69.7% de los estudiantes del grupo 2019-II eran mujeres; 30.3% eran hombres; 54.5% del periodo 2020-I eran mujeres, 45.5% hombres. Por lo tanto se trata de población relativamente joven y de sexo femenino en su mayoría.

En cuanto a la procrastinación, el 39.4% de estudiantes del grupo 2019-II tuvo un nivel bajo, 33.3% tuvo un nivel medio, 18.2% no registró ningún nivel, mientras que el 9.1% tuvo un nivel alto. El 39.4% de estudiantes del grupo 2020-I tuvo un nivel bajo de procrastinación, 30.3% tuvo un nivel medio, el 24.2% un nivel alto, mientras que solo el 6.1% no procrastina. Se aprecia que son alumnos que se encuentran en niveles intermedios de procrastinación, lo que debe preocupar tanto a padres, docentes como a los mismos estudiantes. Estos datos concuerdan con lo

encontrado por Valdivia (2018) para quien el 70% de estudiantes se encuentran en nivel medio de procrastinación.

En lo referente a las dimensiones de la procrastinación, estas incluyen la autorregulación y postergación de tareas. Sobre la primera dimensión, el 78.8% de los estudiantes del periodo 2019-II tuvo un nivel de autorregulación bajo mientras que el 21.2% no procrastina. El 90.9% de estudiantes del periodo 2020-I tuvo un nivel de autorregulación bajo, mientras que el 9.1% no registró nivel alguno de procrastinación. Se aprecia niveles de autorregulación aun dentro del límites manejables, pero es preocupante encontrar casos de baja autorregulación, si se considera que esta es la capacidad del sujeto de poder controlar su propio comportamiento (Picardo, 2014, pág. 7).

En cuanto a la segunda dimensión, el 84.8% de los estudiantes del periodo 2019-II tuvo un nivel de postergación de tareas medio, 15.2% registró un nivel alto. Por su parte el 84.8% de estudiantes del 2020-I tuvo un nivel de postergación de tareas medio, y 15.2% registraron un nivel alto. Vemos con estos datos como existe una frecuencia preocupante de estudiantes que postergan sus tareas, característica principal de la procrastinación.

Acerca de la variable hábitos de lectura, esta se entiende como una intencionalidad en la acción, una orientación positiva hacia el libro, que ha de llevar implícito algún tipo de satisfacción personal que refuerce el hecho de ser lector” (Larrañaga & Yubero, 2015, págs. 43-60). Los resultados encontrados señalan que el 69.7% de los estudiantes del 2019-II tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, 18.2% registró un nivel bueno, mientras que 12.1% registró malos hábitos de lectura.

El 60.6% de estudiantes del periodo 2020-I tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, el 39.4% registró un buen nivel, no se registrándose ningún caso de malos hábitos de lectura. Estos datos revelan una situación preocupante, en la que los estudiantes no manejan buenos hábitos lectores, si bien se tienen resultados superiores a la media.

Los hábitos de lectura se pueden dividir en tres dimensiones, a saber: frecuencia, motivación y preferencia lectoras.

En cuanto a la primera dimensión, puede ser entendida como el número de veces que se lee al día, semana, mes o año. No existen parámetros estándar que permitan establecer una buena frecuencia. Se recomienda en general que se lea frecuentemente. Algunos autores recomiendan entre 3 y 6 horas diarias, sin interrupciones (Denegri, 2011). En el presente estudio, se encontró que el 72.7% de los estudiantes del 2019-II tuvieron una frecuencia lectora baja, 24.2% tuvieron un nivel medio mientras que el 3.0% tuvieron una alta frecuencia lectora. El 51.5% de estudiantes del periodo 2020-I tuvo una frecuencia lectora media, el 30.3% alta, y 18.2% baja.

La motivación lectora de los estudiantes del periodo 2019-II fue media en el 60.6%, alta en el 24.2%, mientras que fue baja en el 15.2%. El 51.5% de estudiantes del 2020-I tuvo una motivación lectora alta, 48.5% media, no registrándose ningún caso de motivación baja. Estos resultados permiten inferir que la motivación, entendida como el impulso generador externo que mueve a la persona a leer, no es la adecuada y por lo tanto debería potenciarse.

La preferencia lectora, caracterizada por la dedicación especial a los libros de su gusto, o a la lectura en lugar de realizar otra actividad, fue media en el 66.7% de los estudiantes del periodo 2019-II, 21.2% fue baja y 12.1% fue alta. El 51.5% de los estudiantes del 2020-I tuvo una preferencia lectora alta, 48.5% media, no registrándose ningún caso de preferencia baja. Estos datos señalan bajas frecuencias de preferencia lectora entre los estudiantes de derecho estudiados.

Finalmente, el presente estudio se propuso demostrar que los hábitos positivos como el de la lectura, podrían relacionarse de manera inversa con respecto a los hábitos negativos como la procrastinación. De los datos recogidos, se encontró que corresponden a la distribución normal o paramétrica, lo que permitió aplicar una prueba estadística. En este caso se empleó el índice r de Pearson.

Luego de su aplicación se encontró que existe relación inversa ($r = -0.375$) y estadísticamente significativa ($p\text{-valor} = 0.002 < 0.05$) entre la procrastinación y la frecuencia lectora. Asimismo, se encontró que existe relación inversa ($r = -0.348$) y estadísticamente significativa ($p\text{-valor} = 0.004 < 0.05$) entre la procrastinación y la motivación lectora. También se encontró que existe relación inversa ($r = -0.317$) y estadísticamente significativa ($p\text{-valor} = 0.009 < 0.05$) entre la procrastinación y la preferencia lectora.

Finalmente, se encontró que existe relación inversa ($r = -0.364$) y estadísticamente significativa ($p\text{-valor} = 0.003 < 0.05$) entre la procrastinación y los hábitos de lectura. Estos resultados confirman la hipótesis de trabajo. En ella se postula que es probable que los hábitos de lectura se relacionen con la procrastinación en estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa. Por lo tanto, estamos en condiciones de afirmar que los hábitos positivos no coexisten con los negativos.

CONCLUSIONES

PRIMERA: Se identificaron las características sociodemográficas de los alumnos del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa encontrándose que el 72.7% del primer grupo tuvo una edad entre los 17 y 20 años; 63.6% del segundo grupo tuvo una edad entre los 17 y 20 años. El 69.7% del primer grupo eran mujeres y 30.3% hombres. El 54.5% del segundo grupo eran mujeres, 45.5% hombres.

SEGUNDA: Se determinó que el 39.4% de estudiantes del primer grupo tuvo un nivel de procrastinación bajo, el 33.3% tuvo un nivel medio, un 9.1% tuvo un nivel alto, mientras que el 18.2% no registró ningún nivel. El 39.4% de estudiantes del segundo grupo tuvo un nivel bajo de procrastinación, 30.3% tuvo un nivel medio, el 24.2% un nivel alto, mientras que solo el 6.1% no tuvo ningún nivel de procrastinación. El 78.8% de los estudiantes del primer grupo tuvo un nivel de autorregulación bajo, mientras que el 21.2% no tuvo ningún nivel de procrastinación. El 90.9% de estudiantes del segundo grupo tuvo un nivel de autorregulación bajo, mientras que el 9.1% no registró nivel alguno de procrastinación. El 84.8% de los estudiantes del primer

grupo tuvo un nivel de postergación de tareas medio, mientras que el 15.2% registró un nivel alto. El 84.8% de estudiantes del segundo grupo tuvo un nivel de postergación de tareas medio, mientras que el 15.2% registró un nivel alto.

TERCERA: Se identificó que el 69.7% de los estudiantes del primer grupo tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, 18.2% registró un nivel bueno, mientras que 12.1% registró malos hábitos de lectura. El 60.6% de estudiantes del periodo segundo grupo tuvo un nivel de hábitos de lectura regulares, el 39.4% registró un buen nivel, no registrándose casos de malos hábitos. El 72.7% de los estudiantes del primer grupo tuvo una frecuencia lectora baja, 24.2% tuvo nivel medio y 3.0% tuvo alta frecuencia lectora. El 51.5% de estudiantes del segundo grupo tuvo una frecuencia lectora media, el 30.3% tuvo una frecuencia alta, mientras que en el 18.2% fue baja. El 60.6% de los estudiantes del primer periodo registraron una motivación lectora media, el 24.2% un nivel alto, mientras que en el 15.2% fue baja. El 51.5% de estudiantes del segundo grupo tuvo una motivación lectora alta, 48.5% media, no registrándose ningún caso de motivación baja. El 66.7% de los estudiantes del primer grupo registró una preferencia lectora media, 21.2% baja y 12.1% alta. El 51.5% de estudiantes del segundo grupo tuvo una preferencia lectora alta, 48.5% media, no registrándose ningún caso de preferencia baja.

CUARTA: Se determinó que existe relación inversa ($r = -0.375$) y significativa ($p\text{-valor}=0.002<0.05$) entre la procrastinación y la frecuencia lectora. Asimismo, se determinó que existe relación inversa ($r = -0.348$) y significativa ($p\text{-valor}=0.004<0.05$) entre la procrastinación y la motivación lectora. Por último, se determinó que existe relación inversa ($r = -0.317$) y significativa ($p\text{-valor}=0.009<0.05$) entre la procrastinación y la preferencia lectora.

QUINTA: Se determinó que existe relación inversa ($r = -0.364$) y significativa ($p\text{-valor}=0.003 < 0.05$) entre la procrastinación y los hábitos de lectura en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa. A mayores hábitos de lecturas menores niveles de procrastinación y viceversa.

SUGERENCIAS

1. Se sugiere a las autoridades universitarias aplicar periódicamente test de procrastinación académica y establecer esta como un indicador de riesgo académico.
2. Se sugiere a las autoridades universitarias potenciar la tutoría académica, el monitoreo, seguimiento y control de casos de procrastinación en estudiantes de estudiantes de Derecho estudiados, dados los resultados obtenidos en la investigación.
3. Se sugiere a los estudiantes cultivar buenos hábitos tales como la disciplina y el orden de las actividades académicas. El hábito de la lectura y la organización, así como la responsabilidad y cumplimiento de sus tareas es útil para contrarrestar los efectos de la procrastinación, que constituye un hábito negativo.
4. Se sugiere desarrollar programas de motivación lectora dirigidos a estudiantes de las diversas carreras de la universidad privada, para potenciar sus efectos benéficos y reducir los niveles de procrastinación.
5. Se sugiere desarrollar nuevas investigaciones sobre la correlación entre la procrastinación y sus dimensiones y la ansiedad ante los exámenes en estudiantes de otras universidades de la ciudad.

Referencias Bibliográficas

- Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima: Editorial Ricardo Palma.
- Alvarez, N. (2017). *Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en los estudiantes del primer ciclo de la carrera de Administración de Negocios Internacionales del Instituto ADEX – Perú - 2017 (Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación)*. Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Angulo, V. (2017). *Hábitos de estudio en alumnos de cuarto y noveno ciclo de la e.a.p de odontología de la universidad Norbert Wiener Lima, 2017 (Tesis para optar el título de cirujano dentista)*. Lima: Universidad Norbert Wiener.
- Aristóteles. (2005). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza Editorial.
- Atalaya, C., & García, L. (2019). Procrastinación: Revisión Teórica. *Revista de Investigación en Psicología*, 363-378. doi:<http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v22i2.17435>
- Augias, C. (2007). *Leggere, perché i libri ci rendono migliori, piú allegri e piú liberi*. Milano: Mondadori.
- Barahona, K. (2018). *Ansiedad frente a los exámenes y procrastinación académica en estudiantes adolescentes tardíos de una universidad privada de Lima*. Lima: Universidad San Martín de Porres.
- Belaunde, I. (1994). Hábitos de estudio. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón*, año 2, n° 2, pp148.
- Bergey, B., Parrila, R., Laroche, A., & Deacon, S. (2018). Effects of Peer-Led Training on Academic Self-Efficacy, Study Strategies, and Academic Performance for First-Year University Students With and Without Reading Difficulties. *Contemporary Educational Psychology*, 1-61. doi:10.1016/j.cedpsych.2018.11.001
- Buela, A. (2012). *Itinerario del pensamiento americano*. Obtenido de fgbuenotv: <https://www.youtube.com/watch?v=4kp73wEPiV8>

- Carr, N. (2010). *Intenet Ci Rende Stupidi?* Milano : Raffaello Cortina Editore; pág. 164.
- Cerdeña, R. (2015). *Nivel socioeconómico y hábitos de estudio en los estudiantes de la escuela de ingeniería de minas de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann – Tacna, 2012 (Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación)*. Tacna: Universidad José Carlos Mariátegui.
- Córdova, M. (2009). *Estadística descriptiva e inferencial*. Lima: Moshera S.R.L.
- De Paola, M., & Scoppa, V. (2014). Procrastination, academic success and the effectiveness of a remedial program. *Journal or Economic Behavior & Organization*, 3495, 1-20.
- Dehaene, S. (2014). *I neuroni della lettura*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Dehaene, S. (2015). *Aprender a leer, de las ciencias cognitivas al aula*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Dehaene, S., López, D., Thiebaut, M., Moraisf, J., Kolinsky, R., Braga, L., . . . Cohen, L. (2020). Impact of literacy on the functional connectivity of vision and language related networks. *NeuroImage*. doi:10.1016/j.neuroimage.2020.116722
- Denegri, M. (2011). *Esmorgasbord*. Lima: Inca Garcilaso de la Vega.
- Denegri, M. (2015). *Casa Tomada: Marco Aurelio Denegri*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=DpMIPMMuuj8>
- Diaz, J. (2019). Procrastinación: Una Revisión de su Medida y sus Correlatos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. Obtenido de https://www.aidep.org/sites/default/files/2019-02/4_Pre_51.pdf
- Diez de Ulzurum, A. (1999). *El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista*. Barcelona: Graó.
- Dominguez, S., Villegas, G., & Centeno, S. (2014). *Procrastinación académica: validación de una escala en una muestra de estudiantes de una universidad privada*. Lima: LIBERABIT: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

- Duda, M. (2018). *Procrastinación académica en estudiantes de ingeniería de una universidad privada de Lima*. Lima: Universidad Cayetano Heredia. Obtenido de http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/3794/Procrastinacion_DudaMacera_Maria.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Figuroa, J. e. (2019). Propiedades psicométricas del Inventario de Hábitos de Estudio CASM-85:. *Liberabit*, 25(2), 139-158. Obtenido de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v25n2/a02v25n2.pdf>
- Galimberti, U. (2018). *Dizionario di psicologia*. Milano: Garzanti.
- Garzón, A., & Gil, J. (2017). Academic procrastination in non-traditional college students. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15(3), 510-532.
- González-Brignardello, M., & Sánchez, E. (2013). ¿Puede amortiguar el engagement los efectos nocivos de la procrastinación académica? [Can Engagement buffer the harmful effects of Academic Procrastination?]. *Acción psicológica*, 10(1),117-134. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.5944/ap.10.1.7039>
- Harari, Y. (2016). *De animales a Dioses*. México: Debate.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc GrawHill, pág 117.
- Herrera, J. (2019). *El hábito no hace al monje, pero sí al lector*. Obtenido de Gestión: <https://gestion.pe/blog/humorsa/2019/07/el-habito-no-hace-al-monje-pero-si-al-lector.html/#:~:text=Marco%20Aurelio%20Denegri%20dec%C3%ADa%20que,convertirte%20en%20un%20lector%20competente>.
- Huertas, N. (2015). Hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de la facultad de educación de la universidad nacional José Faustino Sánchez Carrión – sede Huaral durante el año académico 2015. *Escuela Profesional de Educación*, 1-10.

- Jones, E. (1962). *Vita e opere di Freud*. Milano: Il saggiatore.
- Klingsieck, K. (2013). Procrastination: When good things don't come to those who wait. *European Psychologist*, 18 (1), 24–34. doi:10.1027/1016-9040/a000138.
- Kljajic, K., & Gaudreau, P. (2018). Does it matter if students procrastinate more in some courses than in others? A multilevel perspective on procrastination and academic achievement. *Learning and Instruction*, 2018, 193–200. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959475218301257>
- Knaus, W., & Ellis, A. (2002). *Overcoming procrastination*. New York: New.
- Krause, J. y. (2017). Effects of short-term fasting on stress physiology, body condition, and locomotor activity in wintering male white-crowned sparrows. *Physiology & Behavior*, 177, 282-290.
- Larrañaga, E., & Yubero, S. (2015). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de “falsos lectores”. *OCNOS*, 43-60. Obtenido de https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/viewFile/ocnos_2005.01.04/149
- Li, X., Buxton, O., Kim, Y., Haneuse, S., & Kawachi, I. (2020). Do procrastinators get worse sleep? Cross-sectional study of US adolescents and young adults. *SMM - Population Health*. doi:org/10.1016/j.ssmph.2019.100
- Lopez, D., Thiebaut, M., Morais, J., Kolinsky, R., Braga, L., Guerreiro, A., . . . Cohen, L. (2020). Impact of literacy on the functional connectivity of vision and language related networks. *NeuroImage*, 116722. Obtenido de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1053811920302093?token=5599BD6D025DF1793799A13A543A3BCFAE1C6525EB439F80202CA44964D0C694D66D47856CC7EADD1CF0CFAEF954C697>
- Medina, J. (2010). *Il cervello istruzioni per l'uso*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Medina, M., & Tejada, M. (2015). *La autoestima y procrastinación académica en jóvenes*. Arequipa: Universidad Católica Santa María.

- Meza, S. (2016). *Correlación entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar en los estudiantes de nivel secundario de la institución educativa José Teobaldo Paredes Valdez de Arequipa, 2013. (Tesis Doctoral en Educación)*. Arequipa: Universidad Católica Santa María.
- MINEDU. (2016). *Currículo nacional de educación básica*. Lima: Ministerio de Educación del Perú. Obtenido de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf>
- Noë, A. (2018). *Perchè non siamo il nostro cervello*. Milano: Raffaello Cortina Editori.
- Orazio, A. (2002). *Técnicas de Estudio*. Obtenido de Centro de investigaciones psicológicas. Venezuela. P.1.: http://www.medic.ula.ve/cip/docs/tec_estudios.pdf
- Penta Analytics. (Julio de 2017). *El 27% de ingresantes a universidades privadas abandonan su carrera en primer año de estudios*. Obtenido de <https://gestion.pe/tendencias/management-empleo/27-ingresantes-universidades-privadas-abandonan-carrera-primer-ano-estudios-139168>
- Picardo, O. (2014). *Diccionario Pedagógico*. San Salvador: Centro de Investigación Educativa, Colegio García Flamenco.
- PISA. (2018). *Resutados Evaluación Internacional PISA*. Lima: Ministerio de educación del Perú. Obtenido de <http://umc.minedu.gob.pe/resultadospisa2018/>
- Pychyl, T. (2016). *Solving the Procrastination Puzzle: A Concise Guide to Strategies for Change*. New York: Penguin.
- Ramírez, H. (2015). *Los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de la escuela superior de formación artística pública Lorenzo Luján Darjón de Iquitos, durante el año 2011*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Real Academia Española. (2015). *Diccionario panhispánico de dudas*. Bogotá: Asociación de Academias de la Lengua Española.

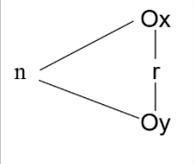
- Restak, R. (2013). *Nuestro Nuevo Cerebro*. Barcelona: Urano; pág. 55.
- Rivoltella, P. (2017). *Neurodidattica, insegnare al cervello che apprende*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Rodríguez, A., & Clariana, M. (2017). Procrastinación en Estudiantes Universitarios: su Relación con la Edad y el Curso Académico. *Revista Colombiana de Psicología*, 45-60.
- Rozgonjuk, D., Kattago, M., & Täht, K. (2018). Social media use in lectures mediates the relationship between procrastination and problematic smartphone use. *Computers and Human Behaviors*, 1-36.
- Salas, R. (2013). *Influencia de los estilos de aprendizaje y los hábitos de estudio en el rendimiento de los estudiantes de genética de la facultad de medicina de la Universidad Científica del Sur (Tesis de Maestría en Docencia en Educación Superior)*. Lima: Universidad Científica del Sur.
- Salazar, S., & Ponce, D. (2009). *Hábitos de lectura*. Lima: Instituto del libro y la lectura.
- Salvador, J., & Agustín, M. (2015). Hábitos de lectura y consumo de información en estudiantes de la facultad de filosofía y letras de la universidad de zaragoza. *Anales de Documentación*, 18(1). Obtenido de <https://recyt.fecyt.es/index.php/anadoc/article/viewFile/35355/19093>
- Sánchez, L. (1976). *Testimonio personal, memorias de un peruano del siglo XXI*. Lima: Mosca Azul.
- Sepulcre, J. (2018). *Redes cerebrales y plasticidad funcional, el cerebro que cambia y se adapta*. Madrid: EMSE EDAPP S. L.
- SINEACE. (2016). *Modelo de Acreditación para Programas de Estudios de Educación Superior Universitaria*. Lima: Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa. Obtenido de <https://www.sineace.gob.pe/wp-content/uploads/2014/08/Anexo-1-nuevo-modelo-programas-Resolucion-175.pdf>

- Sirois, M., & Pychyl, T. (2016). Procrastination. *Encyclopedia of Mental Health (Second Edition)*, 330-338. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B978012397045900166X>
- Small, G. &. (2015). *El Cerebro Digital*. Barcelona: Urano.
- Steel, P. (2001). Procrastination and personality, performance and mood. *Personality and individual differences*, 30, 95-106.
- Steel, P. (2007). The Nature of Procrastination: A Meta-Analytic and Theoretical review of quintessential self-regulatory failure. *American Psychological Association*, 33(1), 65-94.
- Steel, P., & Ferrari, J. (2012). Sex, education and procrastination: An epidemiological study of procrastinators characteristics from a global sample. *European Journal of Personality*, 27, 51-58.
- UNESCO. (2019). *Migración, desplazamiento y educación: informe de seguimiento de la educación en el mundo*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Obtenido de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000234809_spa
- Valdivia, N. (2018). *La procrastinación en el estrés académico de los estudiantes de segundo y tercer año de la facultad de ciencias de la educación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Vílchez, C. (2013). Hábitos de lectura de los adolescentes peruanos: nuevas perspectivas. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*.
- Wehrich, H., Cannice, M., & Koontz, H. (2017). *Administración*. México: McGraw-Hill.
- Wessel, J., Bradley, G., & Hood, M. (2019). Comparing effects of active and passive procrastination: A field study of behavioral delay. *Personality and Individual Differences*, 152-157.
- Wiese, M. (1980). *José Carlos Mariátegui, etapas de su vida*. Lima: Editora Amauta.

Ziegler, N., & Opdenakker, M. (2018). The development of academic procrastination in first-year secondary education students: The link with metacognitive self-regulation, self efficacy, and effort regulation. *Learning and Individual Differences*, 64, 71-82. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1041608018300682>

ANEXOS

TÍTULO: RELACIÓN ENTRE HÁBITOS DE LECTURA Y PROCRASTINACIÓN EN ESTUDIANTES DE DERECHO DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE AREQUIPA, 2020

PROBLEMA	OBJETIVO	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
PROBLEMA GENERAL ¿Cuál es la relación entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa?	OBJETIVO GENERAL Determinar la relación entre los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.	HIPÓTESIS GENERAL Es probable que los hábitos de lectura se relacionen con la procrastinación en estudiantes de derecho de una universidad privada de Arequipa.	VARIABLE X hábitos de lectura Dimensiones - Hábitos - Manejo del tiempo	TIPO DE INVESTIGACIÓN Descriptiva correlacional DISEÑO DE INVESTIGACIÓN
	OBJETIVOS ESPECÍFICOS a) Identificar las características sociodemográficas en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa. b) Determinar el nivel de procrastinación y sus dimensiones en en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa. c) Identificar los hábitos de lectura y sus dimensiones en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa. d) Determinar la relación entre las dimensiones de los hábitos de lectura y la procrastinación en estudiantes del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS a) Es probable que los hábitos de lectura sean inadecuados en los alumnos del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa. b) Es probable que el nivel de procrastinación sea elevado en los alumnos del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa. c) Es probable que exista relación entre las dimensiones de los hábitos de lectura y la procrastinación en los alumnos del segundo año de Derecho del segundo ciclo 2019 y primer ciclo 2020 de una universidad privada de Arequipa.	VARIABLE Y Procrastinación Dimensiones - Autorregulación - Postergación de tareas	 <pre> graph TD n --- Ox n --- Oy Ox --- r Ox --- Oy </pre>
		POBLACIÓN 80 estudiantes de la escuela profesional de derecho de una Universidad privada de Arequipa. MUESTRA La muestra calculada fue de 66 estudiantes. Muestreo no probabilístico por conveniencia.		INSTRUMENTOS VARIABLE X Inventario de hábitos de lectura (Muñoz, M., 2015). VARIABLE Y Escala de Procrastinación Académica, Deborah Ann Busko, adaptado por Sergio Alexis Domínguez Lara (2016)

ANEXO 1
MATRIZ DE

ANEXO 2

CUESTIONARIO SOBRE HÁBITOS DE LECTURA

Datos generales:

Edad: _____ años

Sexo:

M

F

Ciclo: _____ Carrera: _____

Estimado estudiante marca con una **X** la alternativa que consideres más adecuada según tus hábitos de lectura. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas:

La escala de estimación posee valores de equivalencia de 1 al 5 que indican el grado mayor o menor de satisfacción de la norma contenida en el instrumento de investigación. Para lo cual deberá tener en cuenta los siguientes criterios:

Puntos	EQUIVALENCIA
5	Siempre
4	Casi Siempre
3	A Veces
2	Casi Nunca
1	Nunca

Para determinar la valoración, marque con un aspa (x) en uno de los casilleros, de acuerdo con la tabla de equivalencia:

I	FRECUENCIA LECTORA	Valoración				
		1	2	3	4	5
1	Posees actitudes de lectura permanente en paneles, avisos, formularios, recetas, fecha de vencimiento, etc.					
2	Con frecuencia visitas bibliotecas públicas y lees libros o textos físicos.					
3	Frecuentemente visitas librerías y adquieres publicaciones.					
4	Con frecuencia lees libros en tus tiempos libres.					
5	Manejas tus ritmos de lectura.					
6	Frecuentemente visitas bibliotecas digitales y lees artículos virtuales.					
7	Con frecuencia lees artículos de tú especialidad.					
8	Normalmente terminas los libros que empiezas a leer.					

II	MOTIVACIÓN LECTORA	Valoración				
		2	3	4	5	
9	Abordas la lectura en la mejor disposición y en forma natural.					
10	Disfrutas del acto de leer.					
11	Lees más de un libro por semestre.					
12	Reconoces con facilidad la organización de una publicación, por ejemplo, en los periódicos sabes en qué página están los deportes, el artículo de opinión, editorial, etc.					
13	Recurre a menudo a lo escrito para comunicarte.					
14	Influye en ti la estética de la portada de un libro en el acto de leer.					
15	Las opiniones transmitidas por los amigos, influye más a la hora de seleccionar un libro para leer.					
16	Su finalidad de leer tiene como intención el disfrute personal.					

III	PREFERENCIA LECTORA	Valoración				
		1	2	3	4	5
17	En los estudios prefieres dedicarle más tiempo a la lectura.					
18	Prefieres leer libros relacionados a tú especialidad.					
19	A la hora de leer prefiere textos de fácil y rápida lectura.					
20	Los textos densos y profundos, son de tú preferencia.					
21	Aplicas técnicas adecuadas de lectura según la dificultad del material y la finalidad propuesta.					
22	Lees todos los textos a la misma velocidad, conforme a las exigencias de cada situación.					
23	Seleccionas libros, periódicos, revistas, diccionarios para formular respuestas a requerimientos cognitivos e intelectuales.					
24	Finalmente hablas con alguien de los textos que lees.					

SUMA TOTAL:

**Muchas
Gracias.**

ANEXO 3

Escala de Procrastinación Académica

Código: _____ Edad: _____ Sexo: _____ Curso: _____

INSTRUCCIONES: A continuación, se presenta una serie de enunciados sobre su forma de estudiar, lea atentamente cada uno de ellos y responda (en la hoja de respuestas) con total sinceridad en la columna a la que permanece tu respuesta, tomando en cuenta el siguiente cuadro.

Siempre: S
 Casi Siempre: CS
 A veces: A
 Pocas Veces: CN
 Nunca: N

N°	Ítems	S	CS	A	CN	N
1	Cuando tengo que hacer una tarea, normalmente la dejo para el último minuto.	4	3	2	1	0
2	Generalmente me preparo por adelantado para los exámenes.					
3	Cuando me asignan lecturas, las leo la noche anterior.					
4	Cuando me asignan lecturas, las reviso el mismo día de clase.					
5	Cuando tengo problemas para entender algo, inmediatamente trato de buscar ayuda.					
6	Asisto regularmente a clases.					
7	Trato de completar el trabajo asignado lo más pronto posible.					
8	Postergo los trabajos de los cursos que no me gustan.					
9	Postergo las lecturas de los cursos que no me gustan.					
10	Constantemente intento mejorar mis hábitos de lectura.					
11	Invierto el tiempo necesario en estudiar aun cuando el tema sea aburrido.					
12	Trato de motivarme para mantener mi ritmo de estudio.					
13	Trato de terminar mis trabajos importantes con el tiempo de sobra.					
14	Me tomo el tiempo de revisar mis tareas antes entregarlas.					
15	Raramente dejo para mañana lo que puedo hacer hoy.					
16	Disfruto la mezcla de desafío con emoción de esperar hasta el último minuto para completar una tarea.					

ANEXO 4

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Mediante la firma de este documento yo _____
doy mi consentimiento para participar en el estudio titulado “RELACIÓN ENTRE
HÁBITOS DE LECTURA Y PROCRASTINACIÓN EN ESTUDIANTES DE DERECHO
DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE AREQUIPA 2019 - 2020.”, conducido por el
señor Luis Alberto Gómez Salas.

El investigador me ha explicado claramente en que consiste su estudio y cuáles son sus
implicancias. Asimismo, me ha indicado que puedo desistir en participar cuando yo lo
estime por conveniente.

.....

Firma